

CENTRO DE ESTUDIOS DE PSICODRAMA DE CHILE
**POSTÍTULO “FORMACIÓN DE PSICOTERAPEUTAS CON ORIENTACIÓN
PSICODRAMÁTICA”**

SANTIAGO

AÑO 2007

EXPLORACIÓN DE SIGNIFICACIONES ASOCIADAS A LA PATERNIDAD DESDE
LA MATRIZ DE IDENTIDAD DE GÉNERO EN UN HOMBRE QUE VA A SER
PADRE POR PRIMERA VEZ, A TRAVÉS DE LA TÉCNICA PSICODRAMÁTICA
ÁTOMO SOCIAL.

TESINA PARA OPTAR A LA ACREDITACIÓN COMO PSICÓLOGAS CLÍNICAS.

AUTORAS:

Ps. Karen Melibosky Ramos

Ps. Magdalena Toral Chaigneau

PROFESORA GUÍA:

Ps. Carmen Gutiérrez

ASESOR METODOLÓGICO:

Ps. Marcelo Retamal

INDICE

<u>I. INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</u>	PÁG. 4
<u>I. 1. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS</u>	PÁG. 9
I.1.1. OBJETIVOS GENERALES	PÁG. 9
I.1.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	PÁG. 10
<u>II. MARCO TEÓRICO</u>	PÁG. 11
II.1. GÉNERO Y PATERNIDAD	PÁG. 11
II.2. EL PSICODRAMA COMO PARADIGMA	PÁG. 18
II.3. TEORÍA DE ROLES Y MATRIZ DE IDENTIDAD	PÁG. 20
<u>III. MARCO METODOLÓGICO</u>	PÁG. 23
III.1. DISEÑO Y TIPO DE INVESTIGACIÓN	PÁG. 23
III.2. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	PÁG. 24
III.3. PROCEDIMIENTOS DE REGISTRO	PÁG. 26
III. 4. COLECTIVO Y GRUPO DE TRABAJO	PÁG. 26
III.5. MODALIDAD DE TRABAJO	PÁG. 26
III.6. PLANIFICACIÓN DE LAS SESIONES	PÁG. 27
<u>IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS</u>	PÁG. 33
<u>IV.1. SESIÓN N° 1 PERSONAJE EN TORNO A PATERNIDAD ACTUAL</u>	PÁG. 33
IV.1.2. ANÁLISIS DE LA SESIÓN	PÁG. 36
IV.1.2.1. INDICADORES	PÁG. 36
IV.1.2.2. ROLES Y VINCULOS	PÁG. 40

IV.2. SESIÓN N° 2 ÁTOMO SOCIAL GRÁFICO	PÁG. 41
IV.2.1. DESCRIPCIÓN SESIÓN	PÁG. 42
IV.2.2. ANÁLISIS DE LA SESIÓN	PÁG. 43
IV.2.2.1. INDICADORES	PÁG. 43
IV.2.2.2. ROLES Y VINCULOS	PÁG. 47
IV.3. SESIÓN N° 3 ÁTOMO SOCIAL DRAMATIZADO Y CIERRE	PÁG. 49
IV.3.1. DESCRIPCIÓN SESIÓN	PÁG. 49
IV.3.2. ANÁLISIS DE LA SESIÓN	PÁG. 51
IV.3.2.1. INDICADORES	PÁG. 51
IV.3.2.2. ROLES Y VINCULOS	PÁG. 55
<u>V. CONCLUSIONES</u>	PÁG. 57
<u>VI. REFLEXIONES Y SUGERENCIAS</u>	PÁG. 62
<u>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</u>	PÁG. 65
<u>ANEXOS</u>	PÁG. 68

I. INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Este trabajo trata sobre la importancia de investigar los roles y establecimiento de vínculos asociadas a la matriz de identidad de género de hombres que van a ser padres por primera vez. La matriz de identidad como base psicológica para el desempeño de los roles a lo largo de nuestra vida, es la placenta social donde se van configurando los diversos roles, entendidos como unidad interaccional de conducta que poseen una base somática, medible y observable. Por estar en interacción son necesariamente complementarios (Reyes, 2005).

Un posible rol para los hombres es el 'de padre', el cual sería uno de los polos del vínculo padre-hijo. J. L. Moreno (Salles, 1998) llama átomo cultural al conjunto de roles, en el cual se va a desarrollar esta matriz de identidad, la que dará seguridad, orientación y guía para el actuar. En nuestra cultura latinoamericana el rol de padre, tradicionalmente, ha sido relacionado a funciones de proveedor económico, autoridad y guardián de la disciplina; aspectos relacionados íntimamente con la histórica concepción de 'hombre'. Se ha tendido a asociar el ser hombre como aquel que es capaz de auto sustentarse y asegurar a otros (su familia) la mantención económica, aquel que ocupa un lugar de privilegio y poder en las instituciones sociales, que es protagonista activo en el ámbito público, que es controlado afectivamente y es activo en lo sexual (Valdés y Olavarría, 1998). Estas funciones y comportamientos no son 'naturales', sino forman parte del rol de género que se espera que ejecuten los hombres, en un contexto social tradicional. Las expectativas sociales puestas sobre los sujetos se aprenden desde el nacimiento, a través de la familia, las diversas instituciones y los medios de comunicación, proceso que a su vez influirá en la construcción de dicha matriz de identidad de género.

Sin embargo, dichas expectativas sociales puestas sobre los hombres han ido cambiando debido a que existen nuevas exigencias para ellos. Los movimientos de mujeres y los nuevos enfoques en Derechos Sexuales y Reproductivos (Valencia, 1997), así como las diversas Conferencias Internacionales en la temática (Teherán 1968, El Cairo, 1994, Beijing 1995) han puesto en tela de juicio el rol femenino tradicional como asociado

específicamente a la fecundación, maternidad, pasividad y dependencia económica y emocional hacia los hombres e hijos. El debate público, social y político ha generado diversos cambios tanto en la forma de relación que establecen los géneros como los espacios validados para cada uno de ellos, siendo las mujeres las que mayormente han cuestionado, reconstruido y reformulado su rol. Actualmente, las mujeres se instalan en el ámbito laboral remunerado de manera activa. Muchas de ellas al igual que los hombres desean desarrollarse en el mundo del trabajo, ya sea por razones de desarrollo y crecimiento personal o porque la economía del hogar muchas veces impulsa u obliga a hombres y mujeres a trabajar por igual. Cada vez son más las mujeres que trabajan fuera del hogar, que realizan labores u oficios tradicionalmente asignados al rol del hombre o que toman decisiones apartadas del estereotipo tradicional, como la decisión de ser madres sin estar casadas o de no tener hijos, buscando su particular forma de expresar su femineidad.

Estos cambios socioculturales ponen en juego el rol masculino patriarcal, interpelando la identidad masculina y por ende, el ejercicio y vivencia de la paternidad. Es así, como los mandatos, actitudes y expectativas de antaño ya no son completamente útiles ni necesarios de acuerdo a las demandas actuales. Hoy en día, aumenta la cantidad de hombres que se hacen cargo de tareas domésticas, de la crianza de los hijos y que abogan por espacios en que se respete y valide su emocionalidad. Desde nuestra experiencia laboral, en el ejercicio de la práctica clínica, observamos que se amplía paulatinamente la demanda de hombres por espacios terapéuticos, que contengan estas diversas necesidades e inquietudes con respecto a temas tradicionalmente postergados por ellos: paternidad, pareja y relaciones humanas, entre otros. Buscando, de alguna u otra manera, llenar ciertos vacíos que les permitan encontrar armonía, equilibrio, flexibilidad y felicidad en dichos temas. Desde nuestra experiencia personal, también encontramos amigos, hermanos, parejas y padres que se encuentran confundidos, que desean tener una experiencia de mayor coherencia entre lo que desean y esperan de su existencia y su 'hacer' en el mundo.

Es en este escenario, donde los hombres se ven enfrentados a una nueva tarea – la nueva paternidad - para la cual no cuentan con referentes en los que apoyarse, cuestionando las formas de vinculación y ejercicio de roles que se desprenden de su matriz de identidad de

género. La crianza que los hombres han obtenido de sus padres ha dejado huellasondas y profundas en el modo de vincularse y de ejercer los diversos roles en el ámbito familiar, conyugal y parental. Lo que puede llevar a dichos hombres a repetir con sus propios hijos la misma educación que recibieron de sus padres, pese a que el mundo ha cambiado. Por tanto, suponemos que si el hombre reflexiona los aspectos ligados a su paternidad podría desarrollar condiciones de apego que favorezcan el sustrato emocional de sus hijos. Permitiéndoles, a su vez, contar con habilidades flexibles y coherentes con la vida actual, las exigencias del medio y las expectativas y deseos personales. Es decir, el repensar las significaciones asociadas a la paternidad, en cuanto a la matriz de género puede tener como uno de sus impactos que los estilos vinculares que dichos hombres desplieguen con sus hijos fomenten el ejercicio de roles más flexibles, espontáneos y creativos de los hijos en el futuro.

Así mismo, el cuestionarse y re-pensar las significaciones y configuraciones vinculares asociadas a la paternidad en dichos hombres supone que sean ellos mismos actores y protagonistas de la redefinición de su paternidad, en la cual se consideren como aspectos centrales la particularidad de su historia y las características de su momento actual y presente. Que la vivencia y ejercicio de la paternidad tenga mayor grado de espontaneidad y creatividad y no responda, exclusivamente a conservas culturales, es decir patrones de conducta rígidos y estereotipados.

En temas referentes a maternidad, largamente se ha discutido y escrito sobre las emociones, vivencias y anhelos de mujeres que deben compatibilizar funciones maternas y de cuidado de los hijos con una vida laboral activa (Revista Argumentos para el cambio 1996, Caamano 2004). Deducimos que esta realidad también conlleva nuevas exigencias para los hombres, las que hasta ahora básicamente refieren a ser un excelente apoyo y compañía para las mujeres durante el embarazo, el parto y la crianza. Sin embargo, aún frente a estas nuevas realidades suponemos que, a diferencia de las mujeres, para los hombres no existen espacios de apoyo y contención con enfoque de género para el ejercicio de una paternidad sin mayores ansiedades, presiones y/o temores.

En cambio, son escasas las investigaciones cuyos objetivos estén centrados en el estudio de temáticas relacionadas a paternidad desde la mirada masculina propiamente tal. En Chile, cabe destacar la experiencia de reflexión y estudio en estas áreas de la Red de Masculinidad/es, que funciona desde el año 1995 bajo el alero de FLACSO, compuesta por diversos profesionales de las ciencias sociales que han prestado colaboración en temas relativos a masculinidad, paternidad, sexualidad y reproducción a diversos organismos gubernamentales y organizaciones internacionales. Esta red se reúne en diversos seminarios de trabajo, conferencias e investigaciones. Por otra parte, al revisar el catálogo de investigaciones y artículos disponibles, que no superen los diez años de antigüedad, en las bibliotecas de la Universidad Diego Portales, Universidad de Chile, Universidad Católica, Centro de Estudios de Psicodrama de Chile, Colegio de Psicólogos de Chile y FLACSO, encontramos que los documentos que están dedicados al estudio de la paternidad no superan los veinte, siendo la gran mayoría pertenecientes a investigadores asociados a FLACSO. Cabe destacar que no se encontró ningún estudio chileno que indague en la temática desde la mirada psicodramática.

Vivir la maternidad y paternidad como una opción libre y gratificante y, no como una exigencia social, es indudablemente el desafío que mujeres y hombres tienen por delante. Lograr el mejor desarrollo físico, psicológico y afectivo de los hijos e hijas es, en suma, una tarea que involucra y compromete tanto al padre o a la madre, e implica un continuo y permanente aprendizaje para ambos.

Sabemos que el proceso de decisión de tener un hijo o una hija, el embarazo y el parto redundan en una gran cantidad de cambios corporales, emocionales y cognitivos, así como la posible aparición de presiones, temores, re-editación de historias transgeneracionales, etc. en las mujeres futuras madres (Ibarra 2003, Asebey, 2004). Por lo anterior, es cada vez más frecuente que diversas instituciones de salud cuenten con talleres y/o espacios de entrega de información, así como de contención de sus posibles temores, en el supuesto que a través de aquella participación las futuras madres lograrán un proceso de maternidad con menor ansiedad y angustia, lo que a su vez posibilitaría la construcción de un vínculo de apego que resulte gratificante y seguro entre ellas y sus hijos. En el caso de los hombres, si

bien desde hace algunos años se incluye en el discurso social la importancia de ellos como ‘acompañante activo’ de la mujer durante su embarazo, éstos han quedado relegados a un lugar de ‘espectador’ del proceso vivido ‘por la mujer’. Así, encontramos orientaciones hacia futuros padres como: “Para que el futuro papá comprenda los cambios que está sufriendo su mujer y participe del embarazo en forma activa, aquí van algunas sugerencias: Es importante que acompañe a su mujer durante las consultas al doctor para estar informado de su evolución y pueda plantear sus propias inquietudes. La mujer agradecerá su compañía en el parto, pero si usted está más nervioso que ella, será mejor que espere afuera. Tenga mucha paciencia. Ella necesita de su comprensión y amor” (Disponible en: www.clinicalascondes.cl).

Lo anterior, justifica lo inédito de esta investigación, ya que no existen estudios que indaguen en esta temática en particular. Nuestro interés responde, a su vez, a la necesidad que, como psicólogas clínicas, tenemos de comprender una nueva realidad social e individual, en donde las re-estructuraciones económicas, culturales, políticas y sociales han generado nuevas formas de convivencia entre hombres y mujeres. También, responde al deseo de contribuir al entendimiento del/los ‘hombre/s’, no sólo desde la mirada femenina exclusivamente, sino que ellos sean incorporados como ‘voces’ necesarias para el replanteamiento de sus propias masculinidades, de su lugar en el mundo y específicamente de su lugar como padres.

Por tanto, creemos que es de relevancia *explorar los roles y vínculos de la matriz de identidad de género de un hombre que experimenta la paternidad por primera vez, a través de la técnica psicodramática átomo social.*

Se opta por el enfoque psicodramático para el acercamiento a este problema de investigación por razones formales, de paradigma y de coherencia técnica con los objetivos demandados. Dentro de las *razones formales* se encuentra el que esta investigación se enmarca dentro del contexto del programa postítulo: ‘Formación de psicoterapeutas con orientación psicodramática’. Dentro de los *aspectos de paradigma* se encuentra el que el psicodrama constituye un enfoque integral de aproximación, por cuanto logra integrar dimensiones fundamentales en el ser humano: lo corporal, lo afectivo y lo cognitivo.

Cuenta con herramientas específicas para acceder a los elementos identitarios, de las significaciones y de las vivencias asociadas a la paternidad de este hombre. Por otra parte, resulta un enfoque adecuado a los nuevos modelos de promoción de la salud, por cuanto se orienta al descubrimiento y fomento de los recursos personales y/o grupales. Y dentro de lo que refiere a la *coherencia técnica con los objetivos propuestos* el psicodrama se constituye como un enfoque lúdico que permite el acceso a historias y material profundo como el transgeneracional, sin generar un ambiente amenazante. Esto, debido a que la relación, el material, la interpretación y los diversos aspectos a investigar son co-construidos entre participante e investigadoras, facilitando la fabricación de un espacio de libre expresión del involucrado.

La propuesta consiste en llevar a cabo este estudio con la metodología de caso único. El participante será un hombre adulto-joven, que va a ser padre por primera vez y se encuentre entre el 4° y 7° mes de proceso de embarazo, de nivel socio económico medio y residente de la Región Metropolitana. Se proyecta un trabajo en tres sesiones, una vez por semana, de 1 ½ hrs. cada una, centrando el trabajo en ejes temáticos que permitan acceder a su matriz de identidad de género, utilizando como herramienta psicodramática el átomo social. Esta técnica permite indagar la configuración vincular que compone el campo relacional del participante. Logra identificar el establecimiento de los roles y el despliegue de su disposición vincular, acercándose a sus vivencias y significaciones de masculinidad y paternidad.

I. 1. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS.

I. 1. 1. OBJETIVOS GENERALES

- Estudiar la matriz de identidad de género de un hombre que va a ser padre por primera vez, a través de las técnicas psicodramáticas átomo social y uso de personajes.
- Explorar roles y configuraciones vinculares asociadas a la futura paternidad en un hombre que va a ser padre por primera vez, a través de las técnicas psicodramáticas átomo social y uso de personajes.

- Contribuir al enriquecimiento de la teoría y técnica psicodramática, en temáticas de género.

I. 1. 2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Recoger, a través del átomo social, la modalidad vincular en un hombre que va a ser padre por primera vez.
- Identificar los roles y vínculos de la matriz de identidad de género de un hombre que va a ser padre por primera vez.
- Identificar aspectos transgeneracionales de la matriz de identidad de género de un hombre que va a ser padre por primera vez.

II. MARCO TEÓRICO

II. 1. GÉNERO Y PATERNIDAD

En términos generales se entiende por género aquel “sistema o red de creencias, actitudes, valores, formas de comportamiento y maneras de ver el mundo que se aprenden desde el nacimiento, a través de la familia, la escolaridad, la relaciones sociales y medios de comunicación, las que son diferentes si se es un hombre o una mujer” (MINSAL/OPS, 2002, p. 53). A través de este sistema de creencias se van determinado los “roles de género”, es decir, los comportamientos que se esperan socialmente para hombres y mujeres, y los tipos y formas de relación que debiesen existir entre personas de distinto sexo.

Por tanto, el género y los roles de género no son ‘naturales’, no nacemos con ellos. Al momento de nacer se despliega todo un proceso de aprendizaje y socialización. Dependiendo de la apariencia externa de los genitales, “al recién nacido se le habla de una cierta manera, se le trata distinto, se la alimenta diferente y se deposita sobre el/ella ciertas expectativas y deseos. Así, se inicia el proceso de atribución de lo femenino o lo masculino a cada sexo” (MINSAL/OPS, 2002, p. 56).

Estas diferencias genéricas son transmitidas tanto de manera explícita como implícita. El lenguaje, las actitudes y costumbres de la vida cotidiana, la ropa, el trabajo, las relaciones familiares, entre otros aspectos le dan a niños y niñas elementos para comportarse de acuerdo con el género asignado y para elaborar su autoimagen (MINSAL/OPS, 2002).

Tradicionalmente en Chile, se ha identificado el ser hombre como aquel que ejerce el rol de proveedor, aquel que ocupa la autoridad, aquel que es protagonista activo en el ámbito público, quien decide frente a las cuestiones ‘importantes’ en el hogar, quien es controlado afectivamente y es activo en lo sexual. Por el contrario, lo femenino se ha identificado con la maternidad y la crianza de los hijos, pasividad en el terreno sexual y dependencia en lo económico y afectivo (MINSAL/OPS, 2002).

Un contrasentido en el campo de la paternidad desde la masculinidad dominante es que el tener un hijo no implica necesariamente sentirse padre. La paternidad entendida como modelo patriarcal, no sólo permite a los hombres tener hijos y no ser padres, sino que además les provee de los argumentos necesarios para socializar sus prácticas. Ello estuvo respaldado por la legislación sobre la legitimidad e ilegitimidad de los hijos que en Chile se modificó recién en 1998, en donde, los hijos “verdaderamente hijos” eran los que nacían en una unión legalmente constituida (Valdés y Olavarría, 1998).

Sin embargo, actualmente la realidad y los diversos contextos sociales presentan una situación distinta: Surgen mujeres y hombres que se sienten ‘encasillados’ en los roles asignados y se sienten demandados por ellos. Esto se presenta por ejemplo, en aquellos hombres que abogan por participar activamente en la crianza de los hijos y por el poder expresarse emocionalmente; y en aquellas mujeres que defienden su derecho a participar y disfrutar del espacio público sin tantas culpas así como el poder expresarse libremente en el plano sexual.

Comienzan a aparecer, entonces, modelos emergentes de ser hombre o de ser mujer, en donde se intenta el complementar las funciones, ‘darse nuevos permisos’, en la búsqueda de relaciones más equitativas, que respeten las diferencias entre los géneros, pero que no por ello generen desigualdades en los tratos, derechos o prohibiciones.

En este nuevo contexto social, surge la emergencia del varón como objeto de estudio. Algunos autores señalan que esta emergencia “tiene que ver con la llamada ‘crisis’ de las identidades masculinas, resultante de la acción de los movimientos feministas y de las feministas en particular, de los cambios en la economía y la incorporación creciente de las mujeres al espacio público (mercado de trabajo y política). También se los asocia al surgimiento del movimiento homosexual y el cuestionamiento que hacen de las masculinidades tradicionalmente reconocidas como tales” (Olavarría, 2001, p. 6). Por primera vez, los hombres, sus cuerpos, sus vivencias, sus significaciones, aquello que se pueda denominar como “lo masculino” está siendo objeto de investigación científica. Y como profesionales de las Ciencias Sociales y, específicamente de la Psicología, no

quedamos ajenas a estos cambios sociales, a estos nuevos cuestionamientos y a estas nuevas realidades.

José Olavarría (2001), sostiene que en años recientes ha tomado fuerza el cuestionamiento, discusión y debate acerca de los varones y su paternidad. Refiere: “Se comienza a proponer diversos modelos (activo / responsable / participativo, entre otros) desde instituciones públicas y privadas que buscan modificar comportamientos considerados no aceptables de los varones/padres en relación a sus hijos, sea por su lejanía física y/o emocional; por comportamientos que los violentan (...); por el escaso involucramiento en la crianza y acompañamiento; por sus responsabilidades en la mantención económica (...); por la creciente proporción de varones que no asume su paternidad, especialmente en hijos de madres adolescentes, para enumerar algunos” (Olavarría, 2001, p. 13)

A su vez, desde los mismos hombres comienzan a evidenciarse demandas por mayor cercanía física y afectiva, que en variados casos se ven frenadas por las condiciones de trabajo; por cierta desvalorización de la figura paterna versus la materna y, en algunos casos, por la distancia que incentivan algunas madres del padre, especialmente en separaciones que limitan o impiden el acceso de éstos a los hijos.

El registro de roles genéricos tradicionales y dominante supone un modelo de masculinidad y paternidad, que funciona como referente a la hora de evaluar y comparar las actitudes y comportamientos de hombres y mujeres. Para este modelo dominante, los hombres adultos se caracterizarían porque trabajan remuneradamente, forman una familia, tienen hijos y son la autoridad y los proveedores de aquel hogar. Por el contrario, las mujeres pertenecerán al ámbito del hogar, de la crianza de los hijos y serán mantenidas y protegidas por sus maridos.

Sin embargo, muchos hombres al enfrentarse y mirar su intimidad y sus expectativas señalan que esos ‘mandatos’ culturales no se condicen con sus propias vivencias, generando incomodidad, molestia o fuertes tensiones y conflictos, dependiendo del caso.

Olavarría (2001) señala que el proceso de modernización ha ido permitiendo que, en el ámbito de la familia y la paternidad, se haya incrementado la aceptación y demanda también por una mayor diversidad, igualdad entre sus miembros y el reconocimiento de vínculos que tiendan a relaciones más democráticas en su interior. Es así que el ejercicio de poder del padre sobre sus hijos y del marido sobre su mujer se ha ido aminorando y acotando, generando formas y espacios que protegen progresivamente tanto a los hijos como a las esposas del poder originalmente absoluto del padre.

Sin embargo, esta demanda y/o necesidad de nuevas formas de vivenciar y ejercer la paternidad encuentra algunos obstáculos a la hora de ser llevada al plano de la conducta. Si bien existe la intención y la exigencia que los padres sean ‘más participativos’ durante el embarazo, parto o crianza de los hijos, parece ser que no se encuentra totalmente definido qué se entenderá por ‘mayor participación’, quedando los padres identificados actualmente como ‘asistentes’ de las madres. Eburn refiere en cuanto a su experiencia personal: “Han pasado seis semanas desde que mi hija nació y ya he sido excluido del proceso de paternidad. No deliberadamente, sino debido a presiones sociales en una sociedad cuyo mensaje es que los niños y las niñas son asunto exclusivo de las mujeres y que los hombres tenemos un papel insignificante en su cuidado y crianza. El papel del padre consiste, en el mejor de los casos en ‘ayudar’ a nuestras parejas, las madres, en su tarea asignada de cuidar de los hijos y las hijas” (Eburn, 1996, p. 1)

Según Sinay (1998) el ser padre es una construcción, no ‘se nace’ padre, éstos ‘se hacen’. Plantea que la creencia que el sólo hecho de procrear convierte a un hombre en padre ha generado más de alguna complicación para éstos; siendo las más desfavorables el que, generalmente, no han tenido a quien preguntar por las vicisitudes de la paternidad teniendo que cargar en soledad las dudas, preocupaciones o incertidumbres de la paternidad y, “en el peor de los casos algunos hombres terminaron por desertar, por acción u omisión, de su paternidad” (Sinay, 1998, p. 18).

A consecuencia del mismo error de homologar procreación a paternidad ha quedado instalada la idea que ser padre es igual a: fecundidad, entregar un apellido, capacidad para

sostener materialmente a una familia y autoridad (o autoritarismo). Teniendo como resultado el que se hayan olvidado y quedado desplazados otros atributos de la paternidad, entre los que se nombra: la crianza, el acompañamiento, la nutrición emocional de los hijos, la contención afectiva, el seguimiento educacional, el cuidado de la salud, entre otras (Sinay, 1998).

Nuevamente, Sinay sostiene que el aprendizaje de la paternidad no se encuentra facilitado por las concepciones de género tradicionales, un ejemplo es que cuando son niños los hombres no juegan naturalmente con muñecos o muñecas, no los alimentan, no los abrigan, etc. Se asume y comunica que esas actividades son juegos de niñas y no de hombres. Sin embargo, afirma que “también gracias a esos juegos las niñas reciben los primeros mensajes acerca de la maternidad y tienen sus primeras aproximaciones a dicho rol” (Sinay, 1998, p. 19). Así, muchos hombres resultan ineficaces a la hora de cambiar pañales, preparar mamaderas, calmar los llantos del recién nacido y se argumenta que si dichos hombres no están logrando cumplir con aquellas tareas simplemente es porque son hombres: ‘así son’, quedando ‘naturalizada’ su incapacidad para la crianza y cuidado de los hijos y especialmente, los recién nacidos.

Así, dentro de los desafíos actuales se encuentra la necesidad de que la paternidad se haga presente en las propias mentes, espíritus y almas de los varones, como una característica también fundamental e importante de su identidad como hombre. El “hacerse presente” como padre, para Sinay (1998) se muestra cuando:

- El padre escucha, sin juzgar y sin impacientarse por encontrar o tener una respuesta, “simplemente cuando escucha”.
- El padre no condiciona los vínculos con los hijos al hecho de estar de acuerdo o no con los caminos o decisiones adoptados por éstos.
- El padre habla de sí mismo, de sus vivencias, sentimientos, proyectos personales, sueños, aptitudes; y cuando lo hace sin falsos pudores, sino que con sus “verdades”.
- El padre pone el cuerpo al servicio de la relación, cuando toca, acaricia, sostiene, “cuando da también lo que es él y no sólo lo que él tiene”.

- El padre realiza preguntas. Pregunta por actividades, sueños, temores, éxitos, amores, y cuando lo pregunta él, sin intermediarios, y del modo que puede.
- El padre encuentra tiempo para acompañar a los hijos en momentos clave: exámenes, elección de ropa, partidos de fútbol, obras de teatro, visitas al médico, etc.
- Y cuando el padre logra compartir y relacionarse en cualquiera de aquellos aspectos particulares de ese hombre en particular con cada uno de sus hijos en particular.

De lo anterior deriva que el padre cumple con roles fundamentales en la crianza y cuidado de sus hijos. Por una parte se le caracteriza como guía, modelo y como 'memoria'. Sinay (1998) refiere que se suele reprochar a los hombres su silencio, especialmente cuando se trata de comunicar emociones o sentimientos. Y el autor sostiene: "cuando el padre calla la memoria desaparece" (Sinay, 1998, p. 63).

Cuando se dice que el padre es memoria, se abarca dos amplios territorios. Por un lado, es memoria social y por otro, memoria individual. Dado que históricamente a estado destinado a vivir en el mundo exterior, a producir en él, a luchar en él, etc. nadie más que él conoce la historia y los entretelones de ese mundo. Así, al padre le queda asignado un rol importante: contarle a sus hijos cómo es el mundo antes de que aquellos descendientes se inicien en el recorrido de ese gran espacio. Cuando el padre está presente se convierte en un narrador. Cuenta cómo es el mundo, cómo fue mientras creció y se desarrolló, con quién la vivió, de dónde viene, cuáles fueron sus ancestros y cómo ha sido su camino para llegar hasta el punto que hoy se encuentra.

Y no sólo el padre al actuar como 'memoria' conecta a los hijos con el pasado, también está conectando a esos hijos con su futuro, al funcionar como modelo. Un modelo, no en el sentido de un único patrón de conductas que no se pueden cuestionar, sino un modelo de un padre que se debe a sí mismo y que se permite ser. El padre (y no sólo la madre) es un modelo oportuno de comportamiento emocional, de expresión afectiva, de despliegue de recursos internos, de responsabilidad entendida como coherencia entre el decir y el hacer y como con la capacidad para responder por sus propios actos.

Por otro lado, el padre también cumple el rol de ‘caminante’ y ‘otorgador de libertad’. El padre ha tenido que recorrer un camino para llegar a donde está y éste puede mostrárselo a sus hijos. Es un camino que tuvo aciertos y algunas tareas pendientes y éste es un regalo que pueden entregar a sus hijos. El regalo será básicamente entregarles la libertad de tomar este mundo y recorrerlo con libertad, tal como él pudo hacerlo: con aciertos y errores. Lo que permite el padre es liberar a sus hijos de las ‘cadenas’ de los mandatos.

A su vez, el padre no sólo libera a sus hijos de viejos modelos y mandatos sobre la masculinidad, la paternidad, obediencia o responsabilidad. También los ‘libera’ del poder de la madre. La ausencia ‘arquetípica’ del padre deja a la madre como único modelo emocional, como único apoyo afectivo, lo que le otorga un enorme poder. Que falte el padre está dentro de lo ‘esperable’, pero que falte la madre es catastrófico. Así, es una liberación de ‘la madre’ construida por la cultura y también es una liberación en tres sentidos y con tres beneficiarios: “se libera a sí mismo, de los estereotipos que pudieran limitarlo emocionalmente y como persona. Libera a sus hijos, porque ofrece otros modelos (además del materno) de comportamiento emocional y de contacto con el mundo. Y libera a la madre, porque al desarrollarse como un modelo complementario de presencia, le permite salir del estrecho marco del rol atribuido tradicionalmente a lo femenino. Así, ya no sólo podrá ser madre, sino también mujer” (Sinay, 1998, p. 76 y 77).

Por último, Sinay refiere “sólo una madre puede parir a un hijo. Pero sólo un padre puede enseñarle es un hijo lo que es ser hombre” (Sinay, 1998, p. 95). La madre será el primer modelo de mujer que conocerá un recién nacido y el padre es el primer hombre, el que transmitirá – por presencia, ausencia, acción u omisión- su primera noción de ‘masculino’. Si el hijo es varón, en el padre podrá encontrar el primer reflejo de su identidad. Si es mujer, en él hallará su primera referencia acerca de la diferencia.

Concluye: “la paternidad es un escenario para el darse cuenta de la masculinidad profunda, esencial y verdadera” (Sinay, 1998, p. 96).

II. 2. EL PSICODRAMA COMO PARADIGMA

El psicodrama como paradigma constituye uno de los modos de acceder al conocimiento del ser humano y de la salud mental, del cual se desprenden y articulan conceptos con respecto a las relaciones interpersonales, vínculos, teoría de roles y desarrollo evolutivo. Desde esta mirada, lo vincular, corporal, estético, metafórico y creativo adquieren relevancia, constituyendo parte fundamental de su desarrollo (Reyes, 2005).

El método psicodramático trabaja sobre la posibilidad de un vínculo y encuentro con otro (terapeuta – paciente) que intervenga y active un cambio y una resignificación de aquellos contenidos reprimidos, anclados y cristalizados en la memoria corporal del paciente. Este desbloqueo de ‘cadenas’ de contenidos se hace posible al revisar situaciones, que nos llevan a desplegar una escena que vaya más allá de la palabra y de la dimensión espacio temporal presente. En este juego la experiencia ocurre en el ‘aquí y ahora’, donde se reviven emociones, emerge lo más latente y profundo, convirtiéndose en manifiesto y develador.

El psicodrama surge con J.L. Moreno, quien se inspira en la filosofía, religión y en disciplinas como la sociología, teatro y psicología para desarrollar su modelo terapéutico. Para Moreno el ser humano viene provisto con los recursos de espontaneidad y creatividad, que serían la capacidad de adecuación y adaptación a distintos contextos, otorgando respuestas novedosas y satisfactorias a sus diversas necesidades. La creatividad, es la capacidad de desarrollar conductas afectivas, cognitivas, corporales de manera única y adecuándonos al entorno social, sin interferencia e relaciones previas (Moreno, 1995). El hombre sano, espontáneo y creativo no queda atrapado en las conservas culturales, es decir, patrones de conducta rígidos y estereotipados. Según Moreno, Espontaneidad “es la capacidad de actuar de manera adecuada frente a situaciones nuevas, generando una respuesta inédita o renovadora, o más aún, transformadora de las situaciones preestablecidas” (Salles 1998, p. 20).

Íntimamente ligado al concepto de espontaneidad y creatividad, Moreno sitúa la ‘Teoría del Encuentro’, la cual debe ser entendida como “el vínculo con otro que permite la

estructuración y diferenciación de un yo adecuado a las normas sociales – roles -, pero con características particulares que cada persona crea en cada momento” (Reyes, 2005, p. 14).

Para desarrollar la teoría del Encuentro, Moreno se apoya en las reflexiones filosóficas que realiza Bergson acerca del tiempo. La concepción de tiempo para Moreno está representada por el concepto de momento, como lo irrepetible de la existencia del ser humano. En la filosofía del momento todo hecho se enmarca en tres parámetros: locus, matriz y status nascendi. Locus, se refiere al lugar, al espacio donde ocurre una situación o cadena de situaciones, que generan un sentimiento y una relación particular en la historia o fantasía del sujeto. Se reconstituye considerando el espacio, tiempo, objetos, personajes que permiten trascender el relato y revivir la experiencia tal como la persona la significa. La Matriz nace en el locus y corresponde a un modelo de relación que se estructura rígidamente. Surge originalmente como mecanismo de defensa a una situación que el sujeto no puede manejar, tanto desde el punto de vista del entorno y de sus emociones. Esta manera de relacionarse queda anquilosada, careciendo de espontaneidad y creatividad. Status Nascendi se entiende como un proceso dinámico y evolutivo a través del cual las cosas ocurren. Es en este proceso donde el locus se inserta. Desde esta perspectiva la posibilidad de cura, estaría presente en el sujeto cuando éste logra tomar conciencia de la relación dinámica de estos tres elementos, llevándolo a desbloquear la situación relacionada con la emergencia original del conflicto.

Siguiendo a Moreno, otros conceptos importantes de plantear son tele y transferencia. Tele se define como “la capacidad de percibir de manera objetiva, lo que ocurre en las situaciones y lo que sucede entre las personas” (Salles 1998, p. 21). La influencia del factor tele es decisiva en la comunicación, ya que nos comunicamos a partir de lo que somos capaces de percibir. El concepto tele puede ser homologado al concepto de empatía, sin embargo presenta sus diferencias, ya que el tele es una empatía recíproca, bidireccional, es decir fluye en ambas direcciones de los sujetos involucrados en el acto de la comunicación. Esta concepción tética, no siempre predomina como forma relacional, ya que las experiencias vividas dejan huellas, que en ocasiones actúan como bloqueos de esta capacidad, influyendo en cómo se experimentan situaciones nuevas como si fuesen iguales

a situaciones antiguas, lo cual provoca distorsiones en la posibilidad de percibir y comunicarse (Corrales, 2005, p. 17). Lo anterior es conocido como Transferencia, que significa “depositar en el otro a través del vínculo objetos internos introyectados en relaciones anteriores, fundamentalmente de carácter primario” (Reyes, 2005, p.15).

El psicodrama como proceso psicoterapéutico aborda integralmente a ser humano, al considerar no sólo sus aspectos cognitivos, sino también afectivos y corporales, permitiendo la emergencia de lo inconsciente y reprimido. Lo cual da espacio para la resignificación de lo que se ha matrizado (rematrización), abriendo nuevas posibilidades de relación con la realidad. A su vez, considera tanto los aspectos conflictivos como recursivos del sujeto, sus potencialidades y aspectos a desarrollar; centrando la mirada en la estructura del ser humano y fundamentalmente en el proceso ‘que va siendo’.

II. 3. TEORÍA DE ROLES Y MATRIZ DE IDENTIDAD

Según Moreno rol es una unidad de conducta, una forma social que adquiere el yo, en que emerge lo social e individual, lo privado y lo público. Para María Carmen Bello (2004) es un concepto vincular y tal como lo habría señalado Moreno, es la más pequeña unidad de conducta, las que se desarrollan desde las más simples hasta las más complejas, siempre en relación a otros.

Otra definición de rol propuesta por Camila Salles, quien destaca el aspecto de la dinámica interrelacional presupuestada por el observador de esa unidad de conducta. Así, rol es la forma de funcionamiento que el individuo asume en el momento específico en que reacciona a una situación específica, en la cual otras personas u objetos están involucrados.

“El rol es una experiencia social y para su ejercicio debe existir otro. Es una unidad ordenadora y estructurante que se da sobre la base de la interrelación. De esta manera el vínculo es una unidad de interacción, cuyos polos son la unidad denominada rol” (Reyes, 2005, p.78).

Los roles son transitorios y posibilitan que cada uno de nosotros pueda desempeñar diversos roles en la vida y en los distintos contextos a los cuales pertenece. Otra característica de los roles es que no se expresan en forma aislada sino agrupados o en clusters. El Cluster 1 refiere a roles de contención y dependencia, lo cual hace referencia a la función materna. En esta etapa del desarrollo, el niño en su rol de ingeridor, depende absolutamente de su madre, buscando satisfacer la necesidad de incorporar. El bebé se encuentra totalmente indiferenciado de su madre. Esta fase está asociada a la ternura, protección, vulnerabilidad e intimidad. Aquí se aprende a ser contenido y dependiente.

El Cluster 2 corresponde a la función paterna, en ella se impulsa al niño a lograr la autonomía. Ya existe una idea entre yo y no yo, diferenciando fantasía de realidad. Esta asociado a las ideas de logro y triunfo personal. Si el Cluster 2 se altera implica una agresión al intento de autonomía e incapacidad para concretar proyectos. Ambos clusters anteriormente mencionados están constituidos por vínculos asimétricos, a diferencia del Cluster 3, el cual está constituido por vínculos simétricos. Para que emerjan sanamente estos últimos roles deben estar al menos medianamente consolidado los dos anteriores.

El Cluster 3 o fraterno dice relación con la rivalidad, el compartir y competir. Aquí entran en juego los amigos, hermanos, pares. El rol simétrico se nombra con una palabra. Los roles asimétricos de a dos palabras haciendo referencia a su complementario. Por ejemplo madre – hijo, alumno – profesor, terapeuta – paciente.

Para Moreno el Yo surge de los roles y no al revés, es decir el Yo es para él también un concepto vincular. Los primeros roles están ligados a las funciones fisiológicas: rol de ingeridor, defecador, mingidor, etc. Estos son los roles psicósomáticos. Aquí comienzan algunas divergencias, ya que Moreno en algunos textos refiere que luego de los roles psicósomáticos surgen los roles psicodramáticos y en otros considera cronológicamente anteriores a los roles sociales. Los roles sociales corresponden a procesos sociales, a la dimensión de la interacción social. En cambio, los roles psicodramáticos o psicológicos corresponden a la dimensión más individual de la vida psíquica.

De acuerdo con Camila Salles (1998) el proceso de un nuevo rol pasará por distintas etapas, dependiendo del grado de libertad o espontaneidad del mismo. Así es como el rol puede ser tomado (rol taking), adoptado o imitado a partir de los modelos disponibles. Este es fijo, es la conserva cultural. Luego el rol puede ser jugado (rol playing), explorando simbólicamente las posibilidades de representación, para finalmente ser creado (rol creating) o desempeñado en forma espontánea o creativa, incorporando los aspectos personales y sociales del rol.

El conjunto de roles que conforman el yo, es llamado átomo cultural, el cual se va desarrollando junto a la matriz de Identidad. Ésta es la placenta social, el locus en el que arraiga. La madre es el primer yo auxiliar en interacción con un protagonista que sería el bebé. La interacción entre ambos y el grado de satisfacción de las necesidades en el vínculo, van construyendo las características de la identidad del niño. El proceso de construcción de identidad se desarrolla en tres fases. La primera fase es la matriz de identidad indiferenciada, donde la madre mantiene un vínculo de suplementariedad o doble con su hijo, ya que es ella quien actúa por él y lo suple. La segunda fase es la matriz de identidad diferenciada, en la cual el bebe ya logra reconocerse como otro distinto a su madre, a través de ella (espejo) el bebé se puede mirar. Hasta aquí se ha configurado lo que se llama primer universo. El segundo universo está compuesto por la tercera fase o brecha entre fantasía y realidad. En esta etapa ya el niño no sólo ha logrado diferenciarse de su madre sino además es capaz de ponerse en el lugar de ella. La función de realidad ya se encuentra instaurada y existen las condiciones para el surgimiento del yo. Al disponer de un yo, de una identidad el niño puede relacionarse con otras personas y entrar en relaciones télicas con otras identidades. A partir del segundo universo se constituyen los roles psicodramáticos y sociales.

III. MARCO METODOLÓGICO

III.1. DISEÑO Y TIPO DE INVESTIGACIÓN

Este estudio se circunscribe en los llamados métodos de investigación cualitativa. El enfoque cualitativo se asienta en la idea que existe una complejidad y diversidad de un mismo fenómeno social, donde lo significativo es obtener un entendimiento del ser humano lo más acabado posible por medio de la reflexión e interpretación. En los métodos cualitativos todo se encuentra determinado por el objetivo final, siendo los objetivos los que marcan el proceso de investigación. En ellos se pretende dilucidar la determinación dialéctica del sentido mediante la operación de ‘desentrañar significados’ en relación a los objetivos delimitados (Melibosky, Pérez, 2004).

El enfoque cualitativo se ocupa fundamentalmente de indagar el significado de los fenómenos en la complejidad donde se producen, así se parte del supuesto que para interpretar el mundo necesitamos considerar los contextos, los cuales implican tomar en cuenta la historia, la política, los usos del lenguaje u otros acontecimientos contemporáneos (Retamal, 2001)

El carácter cualitativo de esta investigación corresponde a la necesidad de acceder a un fenómeno de estudio caracterizado por la complejidad, la que está dada por su singular subjetividad, por sus huellas históricas y contextuales que han caracterizado su proceso de desarrollo.

El diseño cualitativo es abierto, tanto en lo que concierne a la selección de los participantes en la producción del contexto situacional así como en lo que concierne a la interpretación y análisis, ya que éstos se conjugan en el investigado (en tanto sujeto de investigación), que es quien integra lo que se dice y quien lo dice. El investigador es el lugar donde la información adquiere significación y sentido, dado que la unidad del proceso de investigación en última instancia, no está en la técnica ni en la teoría sino en el investigador mismo (Delgado, Gutiérrez, 1994, p.77).

Lo anterior, nos habla de sujetos con un mundo circundante, en tanto esta subjetividad es a su vez vincular y co-construida. Así, nuestra investigación tiene un énfasis en los procesos y en el trabajo co-construido con el participante, orientándonos a profundizar en los significados y contenidos emergentes.

III. 2. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

A continuación se presentaran las herramientas y técnicas psicodramáticas que se utilizaran en este estudio.

La técnica eje que guiará nuestra investigación es la llamada **átomo social**. En el marco teórico vimos cómo el átomo social es aquel conjunto de roles que conforman el yo, junto con el desarrollo de la matriz de identidad. Este átomo social sería como la placenta social, el locus en el que arraiga dicha matriz de identidad. Sin embargo, y tomando en cuenta este proceso, una segunda mirada es entender el átomo social como técnica psicodramática. En esta investigación se utilizará el átomo social del sujeto, la que consiste en indagar en el conjunto de vínculos que comparten el campo relacional de la persona, identificando la modalidad de sus relaciones y la fase de desarrollo en que se encuentran. Cuando hablamos de dramatización del átomo social, hablamos de la representación dramática de un conjunto de personas significativas que rodean al protagonista, es decir, sus redes vinculares. Se trata de un átomo social perceptual, dado que lo que vamos a ver en el espacio dramático es la vivencia que la persona tiene de su entorno social, mediante los roles que desempeña en relación con éste (Bello, 2000, p.89).

Una segunda técnica a usar en nuestra investigación es la construcción de **personajes**, como la encarnación de una verdad conceptual, no nacida de la naturaleza sino de la imaginación, que es la verdadera realidad. Es decir, el personaje muestra cuando parece ocultar. Permite obtener “una foto” de un determinado momento y situación (Calvente, 2001)

Otro recurso a utilizar es el *psicodrama interno*, descrito como fantasías dirigidas, siendo la imaginación el espacio dramático de la persona. Podrá utilizarse como caldeamiento o como sustituto del psicodrama en acción (Bello, 2000).

A modo de profundización y focalización de algunos elementos se utilizaran otros recursos tales como el soliloquio, inversión de roles, espejo, dobles y focalizaciones.

Se hará uso del *soliloquio* cuando las investigadoras, a modo de ampliar la vivencia que se está experimentando, puede solicitar al participante mencionar en una palabra lo que él está sintiendo. Es apropiado utilizarlo cuando el protagonista se presenta inquieto o da muestras de estar ‘actuando’ conductas esperadas socialmente.

La *inversión de roles* refiere a la técnica en la cual el protagonista se posesiona del rol de otro personaje, de modo de sentir y vivenciar la experiencia de ese sujeto. Las investigadoras podrán auxiliarlo mediante una entrevista para que vaya componiendo este personaje y se vaya sintonizando lentamente con sus percepciones, emociones y opiniones. Posteriormente, el sujeto se vuelve al lugar de origen, invirtiendo el rol. El cambio de roles es indicado cuando se desea estudiar con mayor profundidad una relación importante para la persona (Bustos, 1990)

La técnica del *espejo* consiste en que un Yo auxiliar se coloca físicamente en la posición del protagonista. El objetivo es que éste se mire a sí mismo desde afuera, pudiendo reaccionar frente a los aspectos involucrados en la dramatización.

El *doble* se utiliza cuando se necesita que el protagonista reflexione sobre algunos aspectos, ayudado por otro que hace las veces de su Yo. El Yo auxiliar imita sus movimientos planteando interrogantes, amplificando o contradiciendo una expresión. En ocasiones, es pertinente avisar al protagonista que otra persona será una especie de extensión de su Yo, que hablará o actuará por él.

La *focalización* consiste en aumentar la conciencia de una sensación corporal o sentimiento. Habitualmente, se le pide al participante cerrar los ojos y visualizar el sector del cuerpo en que se está teniendo esta emoción o sensación.

III. 3. PROCEDIMIENTO DE REGISTRO

- Grabaciones de audio: Las sesiones serán grabadas magnetofónicamente. Posteriormente éstas serán transcritas con el fin de obtener un texto para su análisis. Las transcripciones serán incluidas en la sección Anexos.
- Registros gráficos del material producido por el participante en las distintas sesiones. Estos registros serán incluidos en la sección Anexos.

III. 4. COLECTIVO Y GRUPO DE TRABAJO

El colectivo de esta investigación lo componen hombres de entre 25 y 40 años que van a ser padres por primera vez y se encuentran entre el 4º y 7º mes de proceso de embarazo.

De este colectivo se seleccionará un sujeto, quien será un participante voluntario que accederá a ser parte de la investigación luego que se le hayan informado los objetivos, procedimiento y características de su participación.

Por tanto, se utilizará la metodología de caso único que permite acercarse a los aspectos biográficos del participante y acceder a un estudio de mayor profundidad a partir de la secuencia dialéctica narración-significado-resignificación, debido a que el métodos permite que prevalezca "voz del actor" (Coria, 2001)

III. 5. MODALIDAD DE TRABAJO

La propuesta de investigación consiste en tres sesiones, una vez por semana, de 1 ½ cada una, centrando el trabajo en los ejes temáticos que permitan acceder a las configuraciones vinculares y roles de la matriz de identidad de género de dicho hombre, teniendo como

técnica psicodramática eje el átomo social. Las investigadoras tendrán funciones definidas y estables durante el transcurso de las sesiones. Una de ellas será directora de la sesión psicodramática y la otra tendrá como función ser yo auxiliar de la directora, participante y proceso.

III. 6. PLANIFICACIÓN DE LAS SESIONES

Las siguientes sesiones de intervención tienen como objetivo conocer la matriz de identidad de género de este hombre es sus aspectos corporal, cognitivo y afectivo.

SESIÓN N° 1

OBJETIVO	<p>Formalizar el encuadre de trabajo. Aclarar dudas del participante.</p> <p>Promover la confianza y creación del vínculo entre participante e investigadoras.</p> <p>Recoger, a través de la construcción de personajes, los contenidos emergentes que den cuenta de las significaciones asociadas a la paternidad del participante y su matriz de identidad de género.</p> <p>Recoger, a través del sharing y la evaluación por parte del participante de la sesión, los contenidos emergentes que den cuenta de las significaciones asociadas a la paternidad del participante y su matriz de identidad de género.</p>
DURACIÓN	1 hora y 30 minutos.
MATERIALES	<p>Hojas blancas.</p> <p>Lápices de colores.</p> <p>Radio</p> <p>CD de música</p>

Caja con objetos diversos

Actividades:

Al inicio:

Presentación de las investigadoras

Presentación del contexto en el que se encuadra la investigación

Encuadre del trabajo psicodramático a realizar

Roles que ocuparán cada una de las investigadoras

Firma conjunta de carta de consentimiento informado a participar en la investigación y que las sesiones sean publicadas con el debido resguardo de datos personales

Caldeamiento inespecífico:

Conversación en torno a expectativas respecto de la investigación, así como sus motivaciones para participar en ella.

Presentación psicodramática de las investigadoras y el participante a través de objetos escogidos para “representarnos y a través de ellos contar a los otros algo que nos caracterice y que aún no hemos contado en la conversación anterior”

Caldeamiento específico:

Psicodrama interno orientado al recorrido y contacto con los distintos aspectos de la vivencia corporal en torno a la paternidad. Se buscará facilitar la emergencia de emociones, sensaciones, recuerdos, etc. que den cuenta de las significaciones asociadas a su paternidad actual. Como resultado se obtendrá la emergencia de un personaje que resume aquellas imágenes, emociones, sensaciones corporales, etc.

Dramatización:

Concretización física del personaje, así como de su personalidad y características.

Pequeña entrevista para conocer al personaje.

Movimiento personaje de acuerdo a sus características y a lo que siente en este momento.

Intercambio roles entre personaje y protagonista para dramatizar un pequeño diálogo en torno a mensajes que trae personaje desde su paternidad.

Cierre a través de “guardar” el personaje en algún lugar importante.

Sharing:

Las investigadoras propiciarán que el participante comparta distintos aspectos personales aparecidos en la vivencia de la sesión, fomentando la co-construcción de las significaciones surgidas.

Se finaliza con una evaluación por parte del participante respecto de cómo se sintió y qué le pareció expresarse desde otros medios, como el corporal.

SESIÓN N° 2

OBJETIVOS	Recoger vivencias y/o temáticas surgidas durante el espacio Inter. Sesiones. Recoger, a través de la construcción del átomo social gráfico, los contenidos emergentes que den cuenta de las configuraciones vinculares asociadas a la paternidad del participante y su matriz de identidad de género.
------------------	--

DURACIÓN	1 hora y 30 minutos.
-----------------	----------------------

MATERIALES	Cojines Hojas blancas. Lápices de colores. Radio. CD
-------------------	--

Actividades:

Caldeamiento inespecífico:

Saludo y síntesis de la sesión anterior, con el fin de retomar los contenidos anteriormente aparecidos e integrar algún otro que haya emergido entre sesiones.

Breve trabajo corporal destinado a disolver y/o hacer consciente tensiones corporales, así como prepararnos para la sesión.

Caldeamiento específico:

Psicodrama interno orientado al recorrido y contacto con las distintas personas, situaciones, conceptos, etc. que emergen frente a la actual paternidad. Se buscará facilitar la emergencia de emociones, sensaciones, recuerdos, etc. que se relacionan a estas personas o situaciones de modo de obtener un 'mapa' de la configuración social y la red sociométrica del participante, lo que a su vez da cuenta de los roles que ocupa y su configuración vincular en torno a su paternidad.

Dramatización:

Realización Átomo social gráfico actual de las personas significativas en torno a su vivencia de paternidad.

Sharing:

Las investigadoras propiciarán que el participante comparta distintos aspectos personales aparecidos en la vivencia de la sesión, fomentando la co-construcción de las significaciones surgidas. Se pondrá énfasis en la emergencia de sensaciones corporales, emociones y elaboraciones cognitivas respecto de su posición en la red vincular así como en la influencia que tienen respecto de su actual paternidad.

SESIÓN N° 3

OBJETIVOS

Realizar la dramatización del átomo social futuro o deseado.

Identificar la modalidad vincular del participante, los roles y vínculos de su matriz de identidad de género; y los aspectos transgeneracionales de ésta.

Identificar recursos psicológicos en torno a su matriz de identidad de género y paternidad.

Cerrar el proceso de investigación realizado, promoviendo la integración de los diversos contenidos y emociones.

DURACIÓN 1 hora y 30 minutos.

MATERIALES Cojines
Hojas blancas.
Lápices de colores.
Radio.
CD

Actividades:

Caldeamiento inespecífico:

Saludo y síntesis de la sesión anterior, con el fin de retomar los contenidos anteriormente aparecidos e integrar algún otro que haya emergido entre sesiones.

Breve trabajo corporal destinado a disolver y/o hacer consciente tensiones corporales, así como prepararnos para la sesión.

Caldeamiento específico:

Finalizando el trabajo corporal anterior, se le solicita al participante recordar lo vivenciado durante la sesión pasada, recordando personas significativas, situaciones importantes, así como la emocionalidad de aquella experiencia.

Dramatización:

Exploración psicodramática y a través de la inversión de roles, entre otras técnicas, del átomo social del participante, de modo de ir explorando la configuración social y la red sociométrica del participante. A su vez, se irán explorando los roles que ocupa y la configuración vincular en torno a su paternidad.

Sharing:

Las investigadoras propiciarán un ambiente cálido, de contención y reflexión en torno a los distintos aspectos aparecidos en la vivencia de la sesión. Se propiciará el compartir las distintas vivencias y emociones surgidas a través de la experiencia de encuentro de investigación. Se cierra la experiencia realizando un resumen de los principales contenidos surgidos y su significación en torno a la vivencia de la paternidad.

IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS

IV. 1. SESIÓN N° 1. CONSTRUCCIÓN DE PERSONAJE EN TORNO A PATERNIDAD ACTUAL

IV. 1. 1. DESCRIPCIÓN DE LA SESIÓN

La sesión comienza a la hora planificada y en una sala espaciosa y luminosa que fue gestionada por las investigadoras para la actividad. Al llegar el participante se le saluda cordialmente y se le ofrece algo para beber y comer debido a que la sesión se realizó con posterioridad a su horario de trabajo. El participante agradece las atenciones, pero no ingiere nada.

Se le observa tranquilo en la apariencia, aunque algo rígido en la postura, mímica facial y hablando despacio; por lo que inferimos existe cierto monto de ansiedad ante este nuevo y desconocido contacto.

Pasamos a la sala, nos sentamos los tres en el suelo y comienzan las investigadoras con las presentaciones necesarias, aún cuando ya se habían tenido con anterioridad algunos contactos telefónicos para hacer la invitación y coordinar los horarios.

Encuadre

Se da a conocer el marco en el que se encuadra esta investigación, algunos datos profesionales de las investigadoras, los horarios y duración de las sesiones programadas, el uso de la información obtenida, la metodología de trabajo que se utilizará, los roles que desempeñarán cada una de las investigadoras, etc. Este encuadre finaliza con la firma conjunta de carta de consentimiento informado por parte del participante, en donde se explicitan los acuerdos que se conversan en este espacio así como su aceptación de participar en la investigación luego de haber sido informado correctamente de la misma.

A su vez, se indaga en las motivaciones que tiene el participante para haber aceptado la invitación a ser parte de esta investigación. Manifiesta que no tiene mayores motivaciones, además que nunca ha ido donde un psicólogo. Por tanto, al no tener marco de referencias no sabe qué puede esperar. Refiere que la creencia común es que la persona se sienta frente a otra en un escritorio a contarle lo que le pasa, y añade que no cree que por ese método se pueda obtener algo. Refiere que espera reflexionar, aunque no accede a profundizar en torno a qué temáticas. El participante se observa bastante renuente a “dejarse llevar” y comentar expectativas o motivaciones para haber aceptado la invitación a la investigación, señalando *“a lo mejor me sirve, no estoy esperando nada, de repente si funciona bien, y si no también. Más que nada vengo para ver si puedo ayudar”*. A su vez, surge una vaga expectativa de obtener interacción con nosotras, mujeres, en torno a la temática del embarazo, maternidad/paternidad, hijos, etc.

En la conversación inicial también refiere que no *“cree mucho en la psicología”*, ya que muchas veces la gente va al psicólogo por “problemas menores” que tienen “solución práctica” y por tener una actitud *“pesimista”*.

Como investigadoras reforzamos la idea que en esta participación se espera su reflexión y agradecemos su disposición a ayudar en nuestra investigación.

Caldeamiento inespecífico

Se inicia el trabajo con una actividad lúdica de presentación de cada uno de los involucrados en la sesión. Dentro de los materiales planificados para esta sesión se encuentra una caja con diversos objetos, entre los que había juguetes, muñecas, perfumes, herramientas, pendrive, telas, medicamentos, ropa, pelotas, velas, adornos, etc. Este material se utilizó como objeto transicional para fomentar la cohesión entre los involucrados en la sesión y conocernos de manera más lúdica y flexible.

Se le da la consigna para trabajar con los objetos ahí dispuestos y nos otorgamos un tiempo para elegir tranquilamente aquél o aquellos objetos que nos representan y nos sirven para presentarnos a los otros. Realizamos la presentación comenzando por la investigadora que

toma el rol de Yo auxiliar, luego lo hace el participante y finaliza la investigadora que tiene el rol de directora de la sesión.

Esta actividad resulta entretenida, generando risas y curiosidad entre los que nos presentábamos, así como sirvió para conocer otros aspectos que no se habían mencionado hasta ahora.

Caldeamiento específico

Ubicados en un lugar que fuera cómodo se le pide al participante en compañía de la Yo auxiliar realizar un ejercicio recostados. El participante no quiso recostarse argumentando que la posición de estar sentado “a lo indio” le era más cómoda. La disposición física se acompañó también de música que permita la relajación y se bajó un poco la intensidad de la iluminación. Se comienza con una relajación corporal guiada por la investigadora en rol de directora y se continúa con un psicodrama interno orientado al recorrido y contacto con los distintos aspectos de la vivencia corporal en torno a la paternidad. El relato se orienta hacia la emergencia de emociones, sensaciones, recuerdos, etc. que den cuenta de las significaciones asociadas a su paternidad actual. Como resultado se obtuvo un personaje al cual se mira e identifica en gestos, aspecto físico, forma de hablar, etc.

Dramatización

Se invita al participante a ponerse de pie, se le solicita que cierre sus ojos y deje venir al personaje que ha surgido. Se le invita a que lentamente se vaya incorporando este personaje a su cuerpo, de forma tal que ya deja de ser él mismo para pasar a ser el personaje escogido. Surge el personaje “Benja” que es un niño de 7 años, su hijo. En la dramatización el participante se mueve de acuerdo al personaje realizando soliloquios. A su vez, mediante intercambio de roles, surge un pequeño diálogo entre “Benja” y el participante. Este diálogo se caracteriza por el que “Benja” le entrega palabras de ánimo a su padre (el participante) diciéndole que se encuentra todo bien, que viene sano y que le gustaría que esté tranquilo. El participante responde diciendo que no importa “como venga” él va a estar ahí.

El participante se ve dispuesto, activo en su rol y compenetrado con la situación. Se cierra la dramatización con el personaje saliendo del cuerpo del participante y “guardándose” en algún lugar importante para él.

Sharing

Investigadoras y participante nos sentamos en círculo para compartir los distintos aspectos personales aparecidos en la vivencia de la sesión. Dentro de la conversación surge el que se pudo relajar, la sorpresa ante la técnica, la emoción de sentir que realmente se estaba hablando con su hijo, la importancia para él de disfrutar las cosas simples, la alegría de verlo sano, el que personaje representa un ideal de hijo, alguien con personalidad y con habilidades sociales, relajado, conocido en distintos círculos, etc. también surge la preocupación de que hijo pudiera nacer con complicaciones, aunque es una preocupación puesta mayormente en su esposa.

Se finaliza con una evaluación por parte del participante respecto de cómo se sintió y qué le pareció expresarse desde otros medios, como el corporal.

IV. 1. 2. ANÁLISIS DE LA SESIÓN

IV. 1. 2. 1. INDICADORES

Corporal

En esta primera sesión, en que se trabajó con la técnica del personaje pudimos observar que los indicadores corporales aparecen escasamente mencionados, aunque la técnica de trabajo incluye el orientarse a este registro. Cuando éste fue incluido en el discurso, es ya bien adentrada la sesión, por lo que hipotetizamos que en el caso de este hombre, para que aparezcan los indicadores corporales como una realidad a ser mirada es necesario un importante caldeamiento. Cuando aparece este registro surgen frases como: “nunca pensé que venía a esto”, “logré relajarme”, “sentí cosas”.

Esta dimensión corporal es escasamente utilizada por C., siendo constantemente desestimada como información relevante, priorizando el nivel verbal y los indicadores cognitivos. Dada la dinámica de la sesión hipotetizamos que la conexión del participante con el nivel corporal requiere la mediación de aspectos afectivos. Para poder “relajarse” y registrar esta información corporal C. necesita sentirse “acompañado”, en este caso por las terapeutas. Refiere respecto de las técnicas corporales empleadas: “me sentí como más acompañado (...) así no me sentía solo, si hubieses estado más lejos tal vez no hubiera sido igual”. Por tanto, este hombre, al parecer, requiere de la presencia de un otro que medie sus registros cognitivos y corporales. El otro yo suple las funciones que él necesita para completarse; actuando de dobles.

El cuerpo es escasamente vivenciado, básicamente éste sirve como medio para la aventura y para realizar cosas (actuar y moverse), lo que da a entender que es utilizado como una forma de conectarse con el “afuera”, con lo público y el “hacer”, no así como una dimensión interna con lenguaje propio y fuente de información relevante.

El cuerpo es cultivado y validado sólo en función de herramienta para el “hacer”, no tiene existencia por sí mismo, es invisibilizado y no escuchado en sus necesidades. Pudimos observar que durante la sesión éste se mostraba de forma tensa y rígida y, en un momento de ésta, a ambas terapeutas les da la idea que C. tuvo ganas de moverse con mayor libertad y soltura, pero se reprimió.

El desafío es vivir con un cuerpo desconocido como realidad y como fuente de emociones. Es acogerlo y escucharlo por sí mismo cuando en éste se instala el temor, la inquietud o la tristeza; que desea olvidar. Y C. “olvida” y omite a través de racionalizaciones, formaciones reactivas y negaciones.

A nivel vincular, y desde el psicodrama, este hecho nos habla de un funcionamiento en un cluster 2 como formación reactiva. Por tanto, la función paterna, la autonomía, la racionalidad, el énfasis en el triunfo y el logro son usados, en este caso, como forma reactiva a la dependencia y las emociones indiferenciadas.

Además, podíamos hipotetizar que, dadas estas circunstancias, la autonomía no se ha logrado completamente y de forma madura, dada que ésta no incorpora de forma armónica los aspectos dependientes.

Afectivo

Respecto de los indicadores afectivos, lo primero que observamos es su escasez de presencia en el discurso de C., claramente por bajo sobre los cognitivos.

Cuando el participante habla de sí mismo, suele dejar de lado los aspectos afectivos de su experiencia. A nuestro entender, lo afectivo quedaría dentro del registro de 'lo femenino', desprovisto de toda realidad. Esto lo observamos cuando refiere: “por ejemplo, mi cuñada está yendo al psicólogo y de repente son problemas que son problemas para ella no más... (...)... de repente son problemitas que para ella son problemas pero para mi no...”

Cuando este hombre se refiere a los sentimientos y emociones tiende a devaluarlos, como sucesos y/o experiencias irreales, fantaseadas, que nada ayudan en “la vida práctica”. En esto caben diferentes tipos de emociones, especialmente la rabia, la tristeza y el miedo. Hipotetizamos que para este hombre le ha sido difícil incorporar este registro en su experiencia, ya que siempre ha necesitado “actuar” y “resolver” de forma rápida. En este sentido, la emocionalidad y lo afectivo puede constituirse en un estorbo, por cuanto demuestran debilidad. Esto también se evidencia en el relato sobre su cuñada: “se hace un mundo (...) ella está en primer año (...) y si de repente le va mal en una prueba está todo mal y ahí va a su psicólogo y le cuenta sus cosas”

Cognitivo

En esta línea, lo cognitivo se usaría a nivel defensivo frente a la emergencia de los afectos, y especialmente frente a la emergencia de éstos frente a mujeres (terapeutas). Al inicio de la sesión C. no manifiesta mayor motivación personal para participar de esta investigación.

Refiere: “mi amiga me contó que ustedes estaban viendo el tema de la paternidad (...) y bueno y el tiempo que uno ocupa en hacer nada de repente lo puedo ocupar aquí (...) no tengo muchas expectativas en cuanto si voy a aprender más o menos del asunto, ya en este caso capaz yo les pueda servir a ustedes”. Por tanto, podemos hipotetizar que, en un primer encuentro, C. se desenvuelve mayormente desde el estereotipo y el modelo masculino tradicional, que implica mostrarse fuerte, ayudador y apoyador de las mujeres. En este caso, proveedor de material para nuestra tarea. Sin embargo, se observa un discurso ambivalente en cuanto a este rol de género, ya que constantemente muestra su intención de mostrarse como un hombre moderno, que no es igual a su padre, manifestando en el discurso aspectos como que la mujer tiene los mismos derechos que el hombre, que pueden trabajar o que él desea estar más presente en la crianza.

Finalizando la sesión y, dentro de los indicadores cognitivos, existe una tendencia de parte de C. de “evaluar” la sesión: “nunca pensé que venía a esto. A lo mejor uno tiene prejuicios, pero sentí (...) como que estaba concentrado (...) como que me entregué no más”. Es en estos momentos que se abre al espacio a la afectividad, dado que C. se ve evidentemente emocionado con lo vivenciado. Sin embargo, como dijimos anteriormente, esta afectividad sólo es posible de hacer pública si se muestra como un aspecto mayormente cognitivo. Se le dificulta reconocer que lo experienciado lo remueve y lo desestima diciendo “como que me salió no más”. Así, pensamos que C. se centra principalmente en el pensar y en el ‘hacer’; en definitiva en la ideación.

IV. 1. 2. 2. ROLES Y VINCULOS

Desde la teoría de las relaciones interpersonales de Moreno, que considera los roles y los vínculos de una persona y su puesta en juego en su vida, podemos decir que el participante se encuentra ejerciendo una serie de roles sociales (profesional, esposo, futuro padre, cuñado etc.) y por ende se encuentra desarrollando vínculos que le permiten insertarse en la realidad.

Estos roles como reservas sociales, ya están siendo jugados, creados (role playing, role taking, role creating) o al menos tomados por C. La diferencia recae en los aspectos particulares y creativos que va aportando dinámicamente a la creación del rol y al nivel de apropiación del mismo. En esta sesión podemos advertir que C se encuentra jugando los roles de profesional, trabajador, esposo y cuñado; El rol de padre está recién siendo tomado por él, se está configurando desde las ideas que él posee para luego ponerlas en acción.

Con respecto a la teoría de los roles como clusters, el participante es capaz de desenvolverse en el cluster 1, el cual dice relación con la función materna, es decir la capacidad de brindar contención, acogida y protección a otros, como por ejemplo, cuando menciona el apoyo que él significa para su cuñada y su señora: *“cuando vino todo el asunto del bebe, dejé de saltar y es un tema complicado a tratar, porque ella dice que yo al practicarle ella va a quedar sola”*. (C a su cuñada) *“...yo digo si teni’ un problema no te vai a echar a morir por eso, hay que salir adelante...”*. Sin embargo para él es difícil depender y apoyarse en los demás. La espontaneidad y flexibilidad de roles en este caso no se estaría dando. Lo anterior se puede advertir al principio de la sesión, cuando se le pregunta por sus expectativas del proceso: *si, porque lo veo más (como) un influjo hacia ustedes que hacia a mí...creo que les va a servir más a ustedes que a mí*. Desde aquí es que se puede inferir que C estaría jugando en apariencia funciones correspondientes al cluster 2, como otorgarse autonomía y confianza, ya que no es posible pasar adecuadamente a una siguiente etapa de desarrollo si la fase anterior no ha sido elaborada completamente.

En este caso las funciones del cluster 2 están siendo desplegadas como una formación reactiva al cluster 1, ya que éste no ha sido abordado completamente. Tal como lo expresamos anteriormente, el participante parece no darle cabida ni importancia a sus propios sentimientos, evadiéndolos y no contactándose con ellos. Actitud que le permite a su vez situarse en el rol de protector y hombre fuerte, sin mostrar el dolor y temor que le producen las aprensiones por la salud de su futuro hijo: *“Más que nada el miedo no es por mí sino es por ella, por Ca, para que ella no vaya a sufrir más de la cuenta si pasa algo. Para ella puede ser más grave también... para mí no tanto. Es que ella se pone a ver estos programas de la televisión y se asusta. Yo le digo que no los vea porque eso le pasa a un 1% de la población y no a todos. Ella le da susto, pero más lo que se sugestionan.”* El trabajo con el personaje permitió acceder al vacío de la función materna y advertir el simbolismo de la racionalidad y “la seguridad” en la matriz de identidad de género de este hombre. No a la gratuidad en el amor, lo que da a entender que existe un cluster 1 herido, no incondicional. El amor que reciba dependerá de ciertas conquistas personales.

Así, evidenciamos que C, sólo es capaz de establecer vínculos asimétricos, resultándole complejo desarrollar vínculos simétricos. Lo que nos lleva a pensar que existe un escaso o un desarrollo muy rudimentario de roles pertenecientes al cluster 3, en funciones que dicen relación con el compartir y el competir.

IV. 2. SESIÓN N° 2. ATOMO SOCIAL GRÁFICO

IV. 2. 1. DESCRIPCIÓN DE LA SESIÓN

La sesión comienza a la hora estipulada, nuevamente se recibe al participante con comida y bebidas. Nos saludamos cordialmente y se indaga en los sentimientos, emociones y/o reflexiones que pudieron haber surgido durante la semana, con posterioridad a la primera sesión. C responde “no me fui pensando en nada”. Se observa algo lejano y distante al trabajo, pero con disposición en el discurso y en el actuar para seguir las instrucciones.

Caldeamiento inespecífico

En el espacio destinado a la sesión terapeutas y participante se ponen de pie y comienza una relación corporal dirigida por la directora. De pie, se cierran los ojos y se centra la atención en la respiración de modo que lentamente puede comenzar a hacerse abdominal. La relajación corporal incluye posteriormente a los hombros con movimientos circulares en diferentes direcciones a modo de destensarlos. Luego se continuó con el cuello, la cara, los brazos y las manos, realizando pequeños movimientos de modo de soltar músculos y articulaciones. A continuación comienza un lento desplazamiento por la sala con movimientos libres dependiendo del estado de cada cuerpo. Luego se les invita a recostarse para comenzar con el caldeamiento específico.

Caldeamiento específico

Recostados, se le invita al participante a dejar que vengan a su pensamiento imágenes, recuerdos, situaciones, etc. de personas significativas; que tienen alguna relación con su actual situación de paternidad. Se le guía de modo tal que no juzgue ni censura recuerdos, emociones y/o personas. Posteriormente se le solicita escoger aquellas que mayor relación tienen en el momento actual con su paternidad.

Dramatización

Consta de ejecutar el átomo social gráfico, para lo cual se le entregan los materiales necesarios como una hoja en blanco y lápices de colores: rojo, azul y verde. Se le indica que aquella hoja en blanco representa su situación de vida actual, su espacio vital y que él ubicará a estos personajes o situaciones significativas. Se le solicita que los ubique con la cercanía y/o lejanía de él mismo que mejor represente lo que siente. Entregamos la instrucción que las mujeres sean representadas con un triángulo, los hombres con cuadrados y las situaciones con círculos. A su vez, se le pide que una estas personas a sí mismo con líneas de colores dependiendo de su significado y la relación que establecen. El rojo representará relaciones positivas, vínculos agradables. El azul se destinará para aquellas relaciones con connotaciones negativas y el verde para aquellas que son ambivalentes -en cuanto no es posible optar por alguna de las anteriores- o le son indiferentes.

C. trabaja de forma dedicada y concentrada, terminando rápidamente. Al mismo tiempo, decide cambiar el significado de los colores, destinando el rojo para aquellas relaciones negativas y el azul para las positivas, ya que “no le gusta el rojo”. El verde se mantiene sin cambios en su interpretación.

Posteriormente explica su átomo y nos informa las razones que lo llevaron a incluir a dichas personas, así como a unirlos con distintos colores. Se observa algo nervioso con la actividad, tosiendo regularmente.

Sharing

Sentados en forma circular compartimos las diferentes reflexiones surgidas a raíz del trabajo de la sesión. Dentro de la conversación surge el cómo son las mujeres de su “mapa actual” versus los hombres. Reflexiona sobre el que habrían básicamente dos modelos de hombre; uno representado por su padre y otro por un amigo muy cercano. El primer modelo responde al rol tradicional masculino, centrado en proveer económicamente a la familia y el segundo responde a un modelo más emergente, donde el hombre se vincula emocionalmente con los hijos. Para C. describir los modelos de mujer de su átomo se le dificulta mayormente que referirse a los hombres, teniendo éstas características ambivalentes, mezclando la fortaleza, abnegación, debilidad, emocionalidad, etc.

Se finaliza chequeando la necesidad de expresar alguna otra idea o sentimiento y agradeciendo nuevamente su participación.

IV. 2. 2. ANÁLISIS DE LA SESIÓN

IV. 2. 2. 1. INDICADORES

Corporal

En esta segunda sesión que se trabajó con la técnica de átomo social gráfico pudimos observar una creciente facilidad para conectarse corporalmente con la experiencia en

comparación con la sesión anterior. Sin embargo, continúa la dificultad para incorporar este registro a la interpretación de su experiencia.

Durante esta sesión se hace más evidente la necesidad del participante de sentir seguridad y confianza a nivel corporal. Dentro de los elementos significativos de su átomo social, la “confianza-protección” ocupa un lugar de fundamental importancia y relevancia. Esta confianza se ubica en el cuerpo, por lo que es una experiencia sensitiva también. Hipotetizamos que el participante al enfrentarse a la pregunta sobre su paternidad, la necesidad de confianza y protección es esencial, siendo ésta de tipo primario, es decir ligada a lo materno. El participante al referirse a la “confianza-protección” constantemente la relaciona a la madre, dice: “la mamá es la que está más cerca porque siempre me ha prestado apoyo, bueno mi papá también pero como estamos hablando en relación a mi paternidad... ella está más cerca”.

El cuerpo, a su vez, es impactado por aspectos emocionales primarios, que el participante no integra de manera armónica. Esto debido al predominio de la intelectualización y la racionalización. Durante la sesión, mientras el participante relata lo cercana que siente a su madre, observamos que se impacta emocionalmente con la experiencia, tendiendo a toser y carraspear. Explica este episodio, argumentando tener alergia y encontrarse “algo resfriado”. Sin desconocer la viabilidad de esta explicación, cabe destacar que esto sólo sucedió cuando nos referíamos a estas temáticas: presencia de la madre y lejanía del padre. A partir de lo anterior, hipotetizamos que el participante se afecta emocionalmente frente a temáticas que lo conectan con la vulnerabilidad, intentando desconocerlas a través de la proyección de estos sentimientos a la corporalidad.

Afectivo

En esta sesión, a diferencia de la primera, aparecen claramente indicadores afectivos, lo que es coherente con la técnica de trabajo utilizada.

Se observa en el participante una importante necesidad de protección y confirmación. Pensamos que al insertarnos en la configuración vincular a través del átomo social, aparece lo ‘oculto’, aquello que el participante esconde tras la racionalidad y la intelectualización, es decir aparece lo afectivo, y específicamente la vulnerabilidad ante la paternidad.

La necesidad de confirmación se observa también hacia las terapeutas. En un inicio de la sesión se muestra como seguro y “no necesitado”, diciendo que luego de la sesión anterior no se quedó pensando en nada. A su vez, frente a las instrucciones de la terapeuta para la tarea, refiere no tener ninguna duda, aún cuando la terapeuta sabía que aún faltaban instrucciones por entregar para que pudiera hacer su trabajo. Lo anterior, nos lleva a hipotetizar que para el participante es importante mantener una apariencia de control frente a los otros, espacialmente frente a dos mujeres. Sin embargo, el temor a la equivocación y la necesidad de aprobación surge igualmente cuando, a pesar de la actitud anterior, pregunta: “más que nada vi a mi familia y a mi pareja ¿esta bien?”. En este sentido, observamos que el participante no se permite admitir la duda, la ignorancia, la fragilidad, realizando peticiones de ayuda de forma soterrada.

También en lo afectivo, comienza a vislumbrarse una dificultad para integrar la rabia y las emociones displacenteras al resto de su experiencia; lo que se concluye a partir de diversos elementos. En primer lugar refiere que no le gusta el rojo, aspecto que podríamos interpretar, gracias a los aportes de la técnica psicoanalítica, como una dificultad para integrar la agresión de manera armónica. En segundo lugar, constantemente racionaliza la rabia a través de explicaciones como: “*no, la verdad pienso que está bien así*”, refiriéndose a la inexistencia de relaciones ‘negativas’ en su átomo. Y en tercer lugar, el participante se idealiza a sí mismo como dotado de una protección especial que lo lleva, a través de la formación reactiva, a comportarse y vivenciarse como un hombre bueno, atento, calmo e inofensivo.

En términos de la cercanía v/s lejanía afectiva del participante con las figuras significativas, se observa que la experiencia de su paternidad está mayormente ligada a lo materno que a lo paterno. Refiere “*mi mamá está más cerca que mi papá, mi papá está más lejos*”

(afectivamente hablando), mi mamá es la que está ahí, cerca, es como esa sensación...”. En este sentido, podríamos pensar que la paternidad se configura, paradójicamente, desde la presencia de la maternidad y la ausencia de la paternidad. La necesidad de tomar un modelo de acción sólo encuentra a disposición el modelo materno (más parecido al rol de padre amigo, representado por su amigo), ya que el participante al sentirse más cercano a ésta sensación subjetiva decide tomar desde ahí elementos emocionales para su futuro rol paterno, apartando lo otorgado por el modelo paterno conocido (su propio padre), el cual está provisto de elementos de naturaleza más bien racional cognitiva.

Cognitivo

A nivel cognitivo existe una tendencia en el participante a negar y racionalizar temores ligados a la salud-enfermedad de su futuro/a hijo/a. Si bien en el discurso se muestra como un hombre calmado y práctico, hipotetizamos que en lo interno posee un tipo de pensamiento con tendencia a rumiar en torno a la salud-enfermedad de su hijo/a. Esto nos muestra la existencia de elementos ansiógenos en su experiencia de paternidad que el participante, nuevamente, intenta controlar a través del pensamiento.

Además, a nivel cognitivo durante esta sesión, evidenciamos la emergencia de una serie de creencias del participante respecto de la paternidad/maternidad y la masculinidad/feminidad. En primer lugar, vemos que mantiene un discurso “moderno” en cuanto a los roles de género, dando cuenta en su átomo de dos modelos de masculinidad y paternidad. Por un lado, estaría el modelo de paternidad relacionado a su padre, caracterizado por el énfasis en la mantención económica y la ausencia de participación en otros aspectos, como los afectivos, de salud, crianza, etc. Y por otro lado se encuentra el modelo representado por el amigo, el cual integra a la mantención económica la presencia física y la participación afectiva y lúdica en la crianza. A este segundo modelo lo llama “el más de amigo”.

Esta división, a nuestro parecer, refleja la dificultad del participante para incorporar la paternidad desde un estado maduro e integrado. A simple vista, para este hombre las únicas

opciones de paternidad se encuentran en ser como su padre o ser como su amigo. Por tanto, hipotetizamos que existe una dificultad para incluir la responsabilidad, el compromiso, el poder y la participación activa de forma flexible y moderna en términos de roles de género.

Por otra parte, a nivel cognitivo, podemos observar que una misma característica es valorada de manera diferenciada dependiendo si se encuentra presente en un hombre o en una mujer. La capacidad de ser “prácticos”, es decir enfocarse en las tareas necesarias y no centrarse en los sentimientos, es una característica valorada en los hombres no así completamente en las mujeres, evaluándose como signo de frialdad. Refiere: *“la R es de repente... merece algunas críticas de por qué es tan fría en algunos aspectos, pero ella ve las cosas de manera más práctica (...)”*.

IV. 2. 2. ROLES Y VINCULOS

En la segunda sesión, llama la atención que el participante despliega fundamentalmente roles de niño e hijo. Lo cual resulta paradójico ya que justamente se busca que se contacte con la paternidad y con su futuro hijo que viene en camino. Surge así predominantemente su rol de hijo más que su ser padre. También podemos advertir el escaso desarrollo del rol de esposo, olvidando graficar a su señora y dibujando en primer lugar, como una gran figura significativa a su madre.

... ya, primero siento a alguien cuidándome, me siento protegido, como por esta confianza, independiente como vaya a salir todo, esta confianza está. Luego está la mamá, es la que esta más cerca porque siempre me ha prestado apoyo, bueno mi papá también pero ella está mas cerca, pero como estamos hablando con relación a la paternidad, ahí ella esta más cerca. Mi mamá esta más cerca que mi papá, mi papá está más lejos, porque mi mamá es la que esta ahí, cerca, es como esa sensación, más metida en el cuento y pregunta por el bebe (tose, se atora).

(...)

P: Oh!!! Me faltó la Ca (su señora), no la puse!! (Risas) Ya la voy a poner.

El rol de padre para él es un tema que no está ausente de conflictos y tensiones, ya que se encuentra en un tránsito desde el modelo conocido, el patriarcado, el padre proveedor, hacia un padre más cercano, más moderno, pero también más desconocido. A C le resulta difícil desplegar autoridad sin mostrarse dictatorial, indiferente o indolente; Complejizándose enormemente la integración del ejercicio de la autoridad, rol masculino, con la proximidad afectiva, característica propia de las mujeres. Se hace lo uno o lo otro, pero no se pueden ejercer ambas a la vez y de manera integrada.

El rol de padre se encuentra en la fase de rol taking, ya que éste no va más allá del proceso de embarazo, no se observa proyección del rol después de ésta etapa.

Con respecto a los clusters, el participante funciona la mayor parte del tiempo en el cluster 1. Se destaca como valor en esta familia (familia de origen del participante) proteger a otro, entregar fortaleza a quién se muestra vulnerable y que no puede proteger ni acompañar a los demás. El rol es asimétrico, no existe paridad y por tanto no hay desarrollo del cluster 3. Desde ésta misma dinámica es que C puede avanzar hacia el cluster 2, configurando su ser masculino, hombre fuerte, como una formación reactiva al ser débil, aspecto que tiende a ser negado y adoptado exclusivamente por las mujeres de la familia.

Los vínculos se encuentran poco diferenciados. El participante se muestra incapaz de establecer límites a su madre, la cual tiende a invadir espacios e involucrarse en temas y situaciones de la pareja, en los cuales es menos pertinente su participación. Sin embargo, C no evidencia este aspecto por lo que podemos hipotetizar que a C se le dificulta tomar distancia de sus padres y asumir una mirada crítica de los mismos. Luego, con sus hermanos tampoco existe una diferenciación en el vínculo, éstos se muestran simbióticos.

... Después están mis hermanos (todos simbolizados en una misma figura... (...)) ya concepto "hermanos", ... si porque somos bien aclanados...

Los vínculos de los hombres a raíz de este átomo están caracterizados por "aguantar, resistir". El demostrar amor y afecto es tener que hacerse cargo de otros, protegerlos. Los

vínculos establecidos por las mujeres relacionan con la debilidad y dependencia. La autonomía e independencia no es valorada en ellas.

... yo creo que una de las cosas es que las mujeres acá pueden preocuparse más por las cosas. En cambio los hombres somos un poco más prácticos. Yo creo que esa es la diferencia...

...las mujeres están más participando en este contexto del embarazo y todo, incluso entre la mamá y Ca conversan de esto y yo no entro en esas conversaciones sobre lo del bebé y su embarazo...

Los hombres se distancian y niegan su afectividad, depositando sus temores, necesidades y sensaciones en las mujeres.

... la mamá aporta un poco de protección (...) una protección más hacia el lado de Ca, en cuanto a ver cómo está (...) si ella está bien, el bebito va a estar bien (...) y si ella está bien y el bebito está bien yo más todavía”.

IV. 3. SESIÓN Nº 3. ATOMO SOCIAL DRAMATIZADO. CONFIGURACIÓN SOCIOMÉTRICA Y VINCULAR EN TORNO A LA PATERNIDAD

IV. 3. 1. DESCRIPCIÓN DE LA SESIÓN

La sesión comienza a la hora, luego de una pequeña conversación informal e introductoria se comienza con el caldeamiento inespecífico.

Caldeamiento inespecífico

En el espacio destinado a la sesión terapeutas y participante se ponen de pie. Comienza una relajación corporal dirigida por la directora. De pie, solicita que respire profundamente y comience moviendo los hombros en movimientos circulares y rítmicos, hacia ambas direcciones. El estiramiento va incluyendo cabeza, cuello, caja torácica y estómago.

Posteriormente la relajación y estiramiento va incluyendo otras partes del cuerpo como las piernas, brazos y manos.

Caldeamiento específico

En el estado de disposición y apertura logrado con el caldeamiento inespecífico se le solicita -y facilita- al participante dejar venir recuerdos de la sesión inmediatamente anterior. Se le pide que reconozca aquellos personajes que aparecieron y la distancia que existía entre ellos, así como los sentimientos involucrados.

Dramatización

Consta de dramatizar el átomo social gráfico, para lo cual se dispone de cojines de diversos colores y formas; de modo que puedan ir depositándose en ellos los sentimientos y emociones presentes en la relación vincular. Se le solicita que escoja cojines que por diferentes razones (tamaño, forma o color) pueden representar mejor a las personas o situaciones a las cuales nos estaremos refiriendo y que las ubique de forma tal que representen “el mapa” trabajado durante la semana pasada. También se le indica que no es necesario que se esfuerce demasiado en que quede idéntico; reforzamos la idea que lo importante para esta parte es su conexión con el trabajo y que represente su situación con aquellas personas o situaciones significativas en el desarrollo de su paternidad. C trabaja de forma concentrada, terminando rápidamente.

Posteriormente explica su átomo y nos informa las razones que lo llevaron a incluir a dichas personas. Se observa algo nervioso con la actividad, pero la realiza con motivación. Exploramos psicodramáticamente los distintos personajes comenzando por Ca (su esposa) y terminando con su madre.

Sharing

Sentados en forma circular revisamos y reflexionamos sobre los aspectos encontrados en la dramatización. Dice que se sintió sorprendido al reconocer situaciones, como la sensación de su mujer de no ser tomada en cuenta cuando ella le solicita algo. De otras relaciones dice que “ya sabía que eran así”, no dando mucho material para el compartir, aún cuando la

sesión fue dramáticamente significativa. C se muestra como si estuviera conteniendo y controlado sus sentimientos, los cuales no permite que afloren y fluyan abiertamente. Se finaliza chequeando la necesidad de expresar alguna otra idea o sentimiento.

IV. 3. 2. ANÁLISIS DE LA SESIÓN

IV. 3. 2. 1. INDICADORES

Corporal

Los aspectos corporales se encuentran muy presentes en esta sesión, fundamentalmente por el hecho de trabajar con la dramatización y otras técnicas psicodramáticas como la inversión de roles, maximizaciones, soliloquios, entre otros. Todo lo anterior, influye en que la sesión en su completitud haya sido de importante intensidad; no sólo movilizándolo de manera importante el registro corporal, sino que también el afectivo.

Durante la sesión llama la atención que sentimientos ligados a la felicidad y la alegría por el/la hijo/a que viene en camino, sólo son expresados con correlato corporal cuando el participante se encuentra representando una figura femenina, específicamente su esposa gracias a la inversión de roles. A su vez, si bien en el discurso el participante es capaz de expresar temores respecto de la salud-normalidad del/la hijo/a, éstos son expresados de manera soterrada. Sólo puede experimentar estos temores de forma abierta al hablar desde su mujer. Lo anterior nos lleva a hipotetizar que la expresión completa de emociones para este hombre es plausible sólo desde este continente, el cuerpo femenino; el que también - como territorio significativo y significante- es receptáculo de diversas proyecciones del participante, especialmente todas aquellas que son expulsadas cognitivamente: emociones, fragilidad, frustración, temor, etc.

Afectivo

Constantemente durante la sesión y especialmente en un principio el participante da a entender a las terapeutas que el trabajo que se está realizando, en el fondo, no es de gran relevancia. Si bien esta crítica no se hace de manera directa, sino que a través de comentarios laterales, igualmente podríamos concluir que el participante minimiza los alcances de la experiencia, especialmente cuando se le observa impactado emocionalmente. Lo anterior es leído por las terapeutas como un intento de C. por mantener el control de su mundo afectivo a través de la crítica perfeccionista y de la distancia con las terapeutas. Creemos que, especialmente en esta sesión y por su intensidad emocional, el participante intenta imponer distancia afectiva, a través del no reconocimiento genuino del otro; y si bien no es una crítica realizada de forma directa y claramente agresiva, sí podemos hipotetizar que instala en el vínculo algunos elementos agresivos, de modo que éste no se desarrolle de forma íntima.

Aún cuando sucede lo anterior, de forma contratransferencial la terapeuta a cargo de la actividad siente por momentos que trabaja con un niño. Esto, a nuestro modo de ver, refleja los mecanismos que despliega el participante para obtener calidez, contacto y contención de forma oculta; es decir sin solicitarla a un par. Hipotetizamos que la manera que tiene el participante para obtener contención emocional es re-actualizando un vínculo primario, materno; evidenciando la idea de que la masculinidad adulta no incluiría dichas posibilidades. Esto, nos muestra también una traba cultural -expresada en este hombre- que consiste en la dificultad de pensar la emocionalidad como parte de un hombre adulto y maduro.

Respecto de los hermanos, si bien son visualizados como personas significativas, ellos no ocupan los primeros espacios a la hora de enfrentarse a la paternidad. Podríamos pensar que esta experiencia, la paternidad, repercute mayormente a las relaciones vinculares que implican una jerarquía, las relacionadas al cluster 1 y 2 v/s aquellas que relacionan a la fraternidad.

A nivel afectivo, el temor respecto de la salud del recién nacido dificulta la capacidad del participante para de fantasear e imaginarse padre; rigidizándose corporal y cognitivamente.

En la práctica esto se muestra en la imposibilidad de concretar aspectos de “espera” del hijo como decorar la pieza del/la futuro/a hijo/a. Dice: “(...) bueno, nada, es que le doy vuelta a las cosas, como que trato de hacerlo distinto pero igual no sé, es que yo le digo a la Ca que la guagua es muy chica, que más adelante le armaremos pieza, pero ella insiste (...)”. Como investigadoras hipotetizamos que en esta imposibilidad de concretar las ideas para la pieza del/la niño/a se devela la evitación de la frustración y la tristeza; el temor no le permite soñar, esperar algo; necesita de pruebas, que en este caso es el niño/a nacido/a. Por tanto, observamos una importante dificultad para tolerar la frustración y el fracaso, así como para incluir el goce y la ensoñación, la que es proyectada en su señora. Dice: “que le pase algo o que salga mal (refiriéndose al hijo/a), que se haga ilusiones (Ca), eso me preocupa”. Todo aquel temor es proyectado en la figura femenina como el polo complementario a nivel vincular. Cuando las terapeutas intentaron indagar respecto de este temor, el participante cierra la comunicación, y al continuar con el átomo elige a una figura masculina, con bastantes elementos tradicionales como su hermano. Lo anterior lo leemos como un intento del participante por desproveer de emocionalidad a la experiencia y controlar el discurso y la situación a través de un modelo ya conocido: el hombre tradicional. Por tanto, el modelo antiguo de masculinidad en este momento aparece como formación reactiva y defensa frente a “lo difuso”: temor, goce, frustración, etc.

Observamos además, que a nivel afectivo las relaciones establecidas entre los hombres son escasamente íntimas, en tanto de sus encuentros quedan fuera temáticas asociadas a compartir alegrías, temores, sueños o esperanzas, estando éstos constantemente mediados por las mujeres y niños. En el rol de hermano se da el siguiente diálogo:

“D: ¿y has hablado con tu hermano acerca del bebé, de cómo es ser padre, de su preocupación de como vendrá?”

P: no la verdad nunca conversamos de eso, cuando nos juntamos hablamos de cosas más generales, están los niños, mi mamá”

Cognitivo

A nivel cognitivo, encontramos que el posible sexo del/la hijo/a en camino ya contempla una serie de significaciones, que a su vez, ya vislumbran una serie de comportamientos y vivencias permitidas o prohibidas. Durante la sesión, estando el participante en el rol de su señora se dice:

“D: (...) qué te gustaría que fuera?”

P: hombre

D: ¿por qué?”

P: no sé, me gusta la vida de los hombres, lo pasan bien (...) es que cuando chica jugaba más a juegos de hombres, no sé poh, al pillarse, a las bolitas (...)”

La vida del hombre se encuentra entonces idealizada y relacionada con el relajó, la libertad, el juego y la diversión. Por tanto, en el imaginario del participante aspectos como pasarlo bien o jugar a las bolitas son exclusivos para el mundo masculino. Por lo mismo, vemos que a nivel cognitivo los roles de género se encuentran bastante estereotipados. Si bien en el discurso (aspecto cognitivo verbal) se muestra como un hombre abierto y moderno, en su historia vincular muestra que los hombres pueden hacer algunas cosas (jugar, pasarlo bien) que las mujeres no.

Por otra parte, se observa que el registro cognitivo es de vital importancia, junto con el corporal a la hora de mostrar amor y afecto a los futuros hijos. Se dice en sesión, estando el participante en el rol de su señora:

D: y tu cómo crees que va a ser como papá?”

P: le va a dar de todo... (...) le va a costar decirle que no a las cosas, le va a comprar de todo (...)

A raíz de lo anterior, podemos decir que la forma de comunicar y entregar afectos para los hombres es a través de la entrega de cosas: regalos, permisos, licencias, etc.; lo que nos habla de una emocionalidad que necesita ser materializada, que tome formas.

IV. 3. 2. 2. ROLES Y VINCULOS

En esta tercera y última sesión el participante despliega roles masculinos y femeninos estereotipadamente, es decir éstos aparecen como conserva cultural en cuanto a tareas, funciones y actitudes.

El cuanto al rol paterno éste sigue presentándose a nivel de rol taking, rol que aún no es jugado ni menos creado.

El participante en el rol de su esposa manifiesta:

P: no sé, todavía no arma la pieza de la guagua, la cuna, le he dicho, pero es quedado, dice ya ya y no lo hace

D: y porque no lo haces tú? O fue un acuerdo así, al que llegaron ustedes?

P: no porque él tiene que armar la cuna y él lo quiere hacer.

D: ya... y quien le va cambiar los pañales a la guagua?

P: ehh yo creo que yo, a C no lo veo haciendo eso, nunca tanto por que le da... como un poquito de asco

D: OK.... y ¿cómo se conocieron?, ¿lo conquistaste o te conquistó él? jajaja

P: si... él...

D: te conquistó él

P: no sé, él era todo preocupado, igual a mí me gustaba, después tuve que poner de mi parte igual... pero él coopera

Con respecto a los vínculos, el participante se encuentra poco diferenciado de su familia de origen, lo cual no le permite generar ni administrar adecuadamente los roles y vínculos en su familia actual. No se advierte desarrollo del cluster 3. La paridad no se logra evidenciar en la pareja, sino más bien hay “adultos” a cargo de una esposa embarazada, inexperta a quien es necesario cuidar y proteger de eventos que podrían afectarle tanto a nivel físico y/o emocional (cluster 1 y 2).

P: es que no sé, que le pase algo o que salga mal (lo del embarazo), que se haga ilusiones (su esposa), eso me preocupa...

P: bueno si, a mi suegro ni lo vemos, contadas veces en el año y la mamá de Ca aún trabaja y está preocupada de sus cosas, igual de Ca, pero no es como mi mamá y mi papá. Mi mamá esta preocupada todo el tiempo de Ca, con ella habla, le pregunta si comió, cómo se siente y mi papá la lleva a alguna parte si yo no puedo, me presta el auto, esas cosas como prácticas ayuda mi papá.

El participante se muestra resistente al contacto con sus sentimientos y emociones, depositando su afectividad y reacciones frente a su rol paterno en figuras femeninas, en su madre o su esposa, quien finalmente será quien “físicamente tendrá un hijo”. C prefiere tomar distancia y no permitir que los afectos le lleguen y lo toquen emocionalmente. Así él manifiesta lo siguiente:

D: ... ahora miremos entonces al papá. ¿Qué ves de él?

P: bueno hartoo apoyo, esfuerzo y de niño me gustaría que hubiera estado más. Sobre todo por mi mamá, que pasó cosas muy sola.

P: si quizás o sea es que yo no quiero que ella se haga falsas esperanzas... y por eso es que discutimos a veces porque yo no me preocupo por cosas relacionadas con el embarazo.

D: ¿y a ti que te pasa con eso?

P: no sé yo como que soy capaz de abstraerme un poco y no pensar mucho en eso pero Ca no, imagínate que ella ya tiene cambios corporales, hormonales y eso... igual es diferente...

V. CONCLUSIONES

Respecto de la pregunta de investigación, se concluye que el resultado de este trabajo conduce a señalar que el psicodrama es una forma de acceder a la matriz de identidad de género en un hombre que va a ser padre por primera vez.

Esta intervención específica fue generando que el participante se conectara con aspectos de su realidad y experiencia ligadas a su paternidad, y los aspectos transgeneracionales que ésta incluye.

Durante la investigación se obtuvieron datos sobre la relación de este hombre con su *cuerpo, afectividad y cognición* en una situación especial: la paternidad. A su vez, se recabaron datos sobre los tipos de roles y vínculos más presentes en él, en sus aspectos masculinos y femeninos.

A nivel corporal podemos concluir que éste registro no suele ser tomado en cuenta como parte de la experiencia vital, siendo constantemente desestimado como información relevante, priorizándose el nivel verbal y los aspectos cognitivos.

El cuerpo es escasamente vivenciado, siendo tomado como aquello que contacta con “el afuera”, con lo público y “el hacer”; conecta con la aventura y con la capacidad de conectarse con el mundo. Por tanto, la corporalidad no es utilizada como una dimensión con lenguaje propio, y como fuente de información relevante sobre el interior, del estado emocional.

Así, el cuerpo suele ser invisibilizado y no escuchado en sus necesidades. Cuando éste es impactado por aspectos emocionales primarios no se logra completamente la integración. Por tanto, la corporalidad queda como receptáculo de todas aquellas temáticas que conectan con la vulnerabilidad y la dependencia, aumentando la probabilidad de la somatización y, por ende el desconocimiento de la afectividad involucrada. Ésta es transformada en una problemática física, de salud y no en una información emocional.

A la hora de evaluar y comprender la realidad de lo masculino, al parecer, deja de lado el registro afectivo como indicador relevante, por tanto éste es desprovisto de toda realidad y se relaciona al mundo de 'lo femenino'. Los hombres se distancian y niegan su afectividad, depositando sus temores, necesidades y sensaciones en las mujeres. Los sentimientos y emociones tienden a ser devaluados y minimizados, como sucesos y/o experiencias irreales, fantaseadas, que nada ayudan en "la vida práctica". Esta minimización afecta de preferencia a emociones como la rabia, la tristeza y el miedo.

Concluimos que dentro de las pautas de crianza de lo masculino no se incluye el "qué hacer con" la rabia, la tristeza o el miedo, dejándolos sin herramientas para el actuar y, por lo tanto los conecta con la debilidad. Ésta, así como la intensa alegría por el hijo/a que vendrá, sólo encuentra salida y correlato corporal refiriéndose desde lo femenino. El temor, la alegría, y todo aquello emocional que salga de lo "práctico" es proyectado y vivenciado a través de las figuras femeninas, las que actúan como objetos transicionales entre el hombre y la emoción.

Por tanto, concluimos que lo cognitivo se usaría a nivel defensivo frente a la emergencia de los afectos y, especialmente frente a la emergencia de éstos frente a mujeres.

Aún lo anterior, existe una importante necesidad de protección y confirmación que se esconde tras la intelectualización. La racionalidad vendría a otorgar una fantasía de seguridad frente a la vulnerabilidad y temor que genera la paternidad. La paternidad genera temor, duda y confusión, aspectos que no encuentran espacio. No se permite admitir la duda, la ignorancia; realizándose peticiones de ayuda de forma soterrada o mostrándose la fragilidad con el velo de la frialdad y la irritabilidad.

Actualmente la rabia y la agresividad masculina se encuentran muy sancionadas. Sin embargo, los hombres no han encontrado caminos flexibles para integrar la rabia y las emociones displacenteras al resto de la experiencia. Ésta es racionalizada y minimizada, donde el hombre se idealiza a sí mismo como dotado de una protección especial que lo

lleva, a través de la formación reactiva, a comportarse y vivenciarse como un hombre bueno, atento, calmo e inofensivo.

Respecto de las creencias y por tanto a nivel cognitivo, aparece como resultado la presencia de dos modelos de masculinidad y paternidad. Por un lado, estaría el modelo de paternidad relacionado a los padres, caracterizado por el énfasis en la mantención económica y la ausencia de participación en otros aspectos, como los afectivos, de salud, crianza, etc. Y por otro lado se encuentra el modelo representado por los pares y los medios de comunicación, el cual a la mantención económica integra la presencia física y la participación afectiva y lúdica en la crianza.

Esta división de modelos no está ausente de tensiones, ya que el hombre y el padre se encuentra en un tránsito desde el modelo conocido, el patriarcado, el padre proveedor hacia un padre más cercano, más moderno, pero también más desconocido. Por tanto, al padre nuevo se le hace difícil desplegar autoridad sin mostrarse dictatorial, indiferente o indolente; así como otorgar contacto emocional y proximidad afectiva, sin caer en la amistad o en la negligencia y el infantilismo; comportándose como un hijo más.

Los resultados muestran que la forma que tiene el hombre para obtener contención emocional es a través de la re-actualización de un vínculo primario, materno. Esto muestra la dificultad de pensar la emocionalidad como parte de un hombre adulto y maduro.

Por tanto, concluimos que el rol de padre se encuentra en la fase de rol taking, con aspectos de rol playing. Aún los hombres (y la sociedad en su conjunto) estaría en el proceso de crear una tercera estructura, un nuevo modelo que incluya la guía y autoridad con el contacto y contención emocional.

A su vez, encontramos como resultado que el posible sexo del/la hijo/a ya contempla una serie de significaciones y vislumbra una serie de comportamientos y vivencias permitidas o prohibidas, de acuerdo al sexo asignado. La vida del hombre se encuentra idealizada y relacionada con el relax, la libertad, el juego y la diversión, aspectos restrictivos del mundo

masculino. Así, los resultados nos muestran que también a nivel cognitivo los roles de género se encuentran bastante estereotipados, funcionando como conservas culturales.

La investigación permite constatar que el trabajo psicoterapéutico desde el psicodrama permite profundizar el material en sus aspectos reprimidos y fantaseados, elementos de suma importancia al encontrarnos en el objetivo de acceder a la matriz de identidad.

En términos de despliegue de roles, observamos que los hombres están centrados en el hacer y el pensar, producción e ideación; característica de la etapa de industriosidad v/s inferioridad de Erickson. Se favorece y privilegia en los hombres, desde niños, el aprendizaje en el área cognitiva, desvalorizándose el mismo en aspectos relativos al cuerpo y los afectos; de los cuales no se toma conciencia ni registro. Especialmente, y a modo de formación reactiva, la racionalidad se estructura como una “armadura” que los hace impenetrables, que les otorga sentido y los defiende de lo indefinido: es decir lo emocional, lo corporal, lo femenino.

Así, la matriz de identidad de género de este hombre evidencia un funcionamiento en un cluster 2 como formación reactiva; donde la función paterna, la autonomía, la racionalidad, el énfasis en el triunfo y el logro son realizados como forma reactiva a la dependencia y las emociones indiferenciadas. Por tanto, concluimos que la autonomía madura y creativa no se ha logrado completamente dado que ésta no incorpora de forma armónica los aspectos dependientes.

El despliegue de roles (padre, profesional, marido, hijo, etc.) suele ser tomado a nivel de conservas culturales, con aspectos de juego. Sin embargo, aún no se es capaz de crear un nuevo rol. Lo que nos lleva a preguntarnos sobre la realidad de crear un nuevo rol para el hombre, que integre de manera armónica y creativa aspectos transgeneracionales, demandas culturales y deseos personales.

Hasta el momento, la masculinidad vivenciada de acuerdo a los resultados obtenidos, sólo permite el establecimiento de vínculos asimétricos, existiendo un escaso desarrollo de roles

pertenecientes al cluster 3, es decir en funciones que dicen relación con el compartir y el competir de manera flexible y creativa.

VI. REFLEXIONES Y SUGERENCIAS

A partir del trabajo realizado en esta investigación, tanto en los aspectos teóricos como prácticos, nos parece relevante compartir nuestras reflexiones y sugerencias.

El trabajo realizado mediante el psicodrama y las distintas técnicas utilizadas permitieron acceder paulatinamente a la matriz de identidad de género de este hombre; posibilitando la emergencia de contenidos profundos. Este hecho nos hace reflexionar que el psicodrama es un aporte en el trabajo terapéutico y el acompañamiento de hombres que se preguntan por su masculinidad y que se encuentran en proceso de ser padres, dado que permite acceder de manera no amenazante y creativa a estos contenidos profundos desde los cuales se obtiene la sanación en conjunto con el otro.

Se observa una tarea terapéutica emergente con los hombres; trabajar completando los roles y vínculos de su matriz de identidad, permitiéndose así el enriquecimiento y la flexibilización de sus personajes internos y sus configuraciones vinculares.

La inclusión del trabajo a través del átomo social fue un excelente medio para que el participante diera a conocer la relación que tiene con su cuerpo, sus afectos y su mente, así como evidenciar los diversos roles actuados y en las configuraciones vinculares que éstos se insertan.

Reflexionamos que siendo posible acceder a la matriz de identidad de género a través del psicodrama, es posible también intervenir sobre ella con la misma metodología en sus aspectos vinculares.

La investigación nos muestra la presencia –aún- del prototipo de hombre donde lo afectivo se torna ausente. Con estos cánones resulta difícil integrar autoridad y afectividad de manera armónica. Las emociones y sentimientos quedan depositados en las mujeres, lo cual impide el contacto con los mismos, y por ende con ellas.

Por tanto, nos parece importante recuperar las emociones relegadas al mundo femenino. Sugerimos la necesidad de un trabajo terapéutico sistemático que permita a los hombres reapropiarse de los afectos como una parte más de la totalidad del ser masculino, que aporta de manera positiva en la formación de la identidad paterna.

En la búsqueda de un nuevo modelo distinto al imperante: machista y patriarcal, el hombre estaría paradójicamente configurando su paternidad desde la relación con su madre. Así intenta acercarse al discurso moderno, el cual postula una paternidad más cercana y afectiva con los hijos. Al parecer entonces los modelos de paternidad están puestos en juego y referidos por un lado, al padre y por otro, a la madre. Sin embargo, los resultados nos hacen reflexionar sobre la utilidad y congruencia de tomar aspectos maternos para la ejecución del nuevo rol paterno.

La paternidad se inventa en la vivencia ya que no tiene espacio en el discurso social. Desde aquí es que proponemos otorgar un lugar y, de a poco, generar condiciones que permitan instalar la paternidad en lo cotidiano, a través de posibilidades educativas desde lo grupal, entre hombres, compartiendo experiencias, jugando a ser padres; de modo de inventar y crear nuevas formas de paternidad en un espacio contenido donde se pueda probar y reconstruir una identidad masculina y paterna única y nueva, flexible y creativa.

Otro desafío en el trabajo con hombres y, especialmente con aquellos interpelados por la paternidad, es vivir con un cuerpo desconocido como realidad y como fuente de emociones. El acompañamiento terapéutico implicará entonces mediar el acompañamiento, la acogida y la escucha de este cuerpo, especialmente cuando en éste se instala el temor, la inquietud o la tristeza; que desea olvidar.

Los resultados obtenidos y la revisión bibliográfica realizada nos llevan a reflexionar que los hombres aparecen menos provistos de recursos desde lo cultural para configurar su rol paterno. El imaginario social disponible es pobre, existiendo mandatos culturales antiguos y rechazados en la conciencia, pero a su vez no contando con referentes para los mandatos modernos. Estos mandatos antiguos y tradicionales son fuertemente reforzados por las mismas mujeres, las que no les permiten acceder a experiencias que nutran esta matriz. Así,

tenemos hombres poco preocupados por el control de la natalidad y mujeres que no desean compartir sus hijos con los padres.

Por otra parte, podemos percatarnos que acompaña a este escenario el mito –fuertemente enraizado en nuestra cultura- donde la maternidad sería instintiva: “el instinto materno”, no así la paternidad. Según este mito la mujer innatamente debe desplegar sentimientos de protección, cariño y cuidado hacia su hijo, sin esperar aprenderlos ni nadie enseñárselos. El padre, en cambio, aún tiene posibilidades de evadir la responsabilidad de la paternidad que culturalmente la mujer no tiene.

Estos puntos nos hacen reflexionar sobre la necesidad de generar acciones -desde distintos ámbitos- que permitan generar vínculos complementarios. Un nuevo ordenamiento genérico no implica necesariamente excluir a uno de los géneros para que aparezca el otro. Por tanto, sugerimos que se desarrollen intervenciones que permitan repensar las significaciones asociadas a la paternidad/maternidad, ya que permitirá que hombres y mujeres nos desenvolvamos con mayor naturalidad y placer, desarrollando estilos vinculares con los hijos que fomenten el ejercicio de roles más flexibles, espontáneos y creativos de éstos en el futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abarca, H. (1999). “*Discontinuidades en el modelo hegemónico de masculinidad*”. Disponible en la World Wide Web: <http://inicia.es/de/cgarciam/abarca.html>

Asebey, A (2004). “*¿Maternidad versus sexualidad?*”. Revista Electrónica de Psicología La Misión de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro. Disponible en la World Wide Web: http://www.uaq.mx/psicologia/lamision/p_sociales5.html

Bello, C. (2000). *Introducción al Psicodrama*. México: Colibrí.

Bustos, D (1990). “*Psicoterapia Psicodramática*”. Buenos Aires. Piados.

Bustos, D (2005). “*Las huellas de la vida: la teoría de clusters*”. Artículo entregado como bibliografía obligatoria del primer año de Postítulo “Formación de Psicoterapeutas Clínicos con orientación psicodramática” del Centro de Estudios de Psicodrama de Chile. Revisión de capítulo de clusters de la versión en portugués de “Peligro: Amor a la vista” (Ed Aleph, São Paulo 1990)

Caamano, E (2004). “*Conciliación de trabajo y vida familiar. Un análisis desde la perspectiva del derecho del trabajo chileno*”. . Rev. Derecho (Valdivia). [Online]. jul. 2004, vol.16 [citado 25 Mayo 2006], p.59-82. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09502004000100003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-0950.

Calvente, C (2001). “*El personaje en psicoterapia*”. Buenos Aires. Letra Viva.

Coria, K. (2001) Estudios de Caso. Documento de Cátedra. Disponible en la World Wide Web: [10http://www.sai.com.ar/KUCORIA/estudio_casos.html](http://www.sai.com.ar/KUCORIA/estudio_casos.html)

Corrales, V; Pérez, A. (2005). Estudio Descriptivo acerca de la matriz de identidad de género en un grupo de mujeres con consumo problemático de drogas a través del paradigma psicodramático. *Tesina para optar a la acreditación de psicólogos clínicos. Centro de Estudio de Psicodrama. Chile.*

Eburn, M (1996) “*Asistente de mamá*”. Título original: Mother's little helper. Revista XY: Men, sex, politics, 6(3), Spring 1996. Traducción: Laura E. Asturias.

Ibarra, L (2003) “*Adolescencia y Maternidad. Impacto psicológico en la mujer*”. Revista Cubana de Psicología, Vol. 20, N° 1. Disponible en la World Wide Web: <http://www.bvs.org.ni/adolesc/doc/Adolescencia%20y%20maternidad.doc>

Matoso, E (1996) “*El Cuerpo, Territorio escénico*”. Buenos Aires, Paidós.

MINSAL/OPS (2002). “*Conversemos de Salud Sexual. Manual para el trabajo con equipos de salud de establecimientos de Atención Primaria*”. Santiago de Chile.

Moreno, J. (1995). *Las Bases de la psicoterapia*. Buenos Aires: Lumen.

Olavarría, J: “*Ser padres en Santiago de Chile*”. Artículo proveniente de las investigaciones realizadas por FLACSO-Chile: T. Valdés y J. Olavarría "Construcción social de la masculinidad en Chile: la crisis del modelo tradicional", (1995-1998). J. Olavarría, C. Benavente y P. Mellado "Construcción social de identidad masculina en varones adultos jóvenes de sectores populares", (1997-1998). J. Olavarría y P. Mellado "Ser Padre. Vivencias y significados de la paternidad en hombres de sectores populares hoy en Santiago", (1998-1999). y J. Olavarría y P. Mellado "Ser Padre. Vivencias y significados de la paternidad en Santiago de Chile", (1998-1999).

Olavarría, J (2001). “*Y todos querían ser (buenos) padres. Varones de Santiago de Chile en conflicto*”. Santiago, Chile: FLACSO-Chile.

Retamal, M (2001): “*Clases lectivas*”. Cátedra de Metodología de la investigación psicológica. Escuela de Psicología. Facultad de Ciencias Humanas y Educación. Universidad Diego Portales.

Reyes, G (2005): “*Psicodrama. Paradigma, Teoría y Método*”. Santiago. Cuatro Vientos.

Reyes, G. (2005). *Clases lectivas, Postitulo de formación de terapeutas con orientación psicodramática*, Centro de Estudios de Psicodrama. Chile.

Revista Argumentos para el cambio (Mayo 1996) “¿*Por qué las chilenas tienen menos hijos?*”. Publicación del Centro de Estudios de la Mujer. Disponible en la World Wide Web: <http://www.cem.cl/argumentos/ediciones/argu3.htm>

Salles, C., Wolff, J. & Castello de Almeida, W. (1998). *Lecciones de Psicodrama. Introducción al pensamiento de J.L. Moreno*. Buenos Aires: Paidós.

Sinay, S (1998). “*Ser padre es cosa de hombres. Redescubriendo y celebrando la paternidad*”. Editorial del Nuevo Extremo, Buenos Aires.

Otras páginas Web consultadas y referidas en citas:

- <http://www.alemana.cl/reader/alemana/pub/v03/N0006Maternidad/index.html>
- <http://www.clinicalascondes.cl/>
- <http://www.flacso.cl>

ANEXOS

ANEXO N° 1.
TRANSCRIPCIÓN SESIÓN N° 1

SIMBOLOGÍA

D: Directora

YA: Yo auxiliar

P: Participante

C: Nombre participante

Ca: Nombre esposa participante

La sesión es comenzada a grabar una vez que se ha hecho el encuadre pertinente, así como que se han explicado los alcances de la participación de C. Luego de la firma de la carta de consentimiento informado se procede a indagar en las motivaciones para acceder a la invitación de hacerse parte de esta investigación.

P: Bueno, mi amiga me contó que ustedes estaban viendo el tema de la paternidad y yo como justo estaba en esa etapa... ella me dijo que quizás me pedía ayuda, ese fue un comentario al aire... una vez.

D: ahí quedo esa vez.

P: claro, después nos encontramos en otro cumpleaños, en un asado y ahí ya me dijo que si y que me iba a contactar contigo... y bueno... y el tiempo que uno ocupa en hacer nada de repente, lo puedo ocupar aquí, así que aquí estoy.

D: ya y esperas que pase algo?.. Olvida un poco la cosa más racional en ese sentido, como de corazón ¿que te gustaría que pase aquí?, ¿como te imaginas que puede ser, tienes alguna idea?

P: mmmm... no, la verdad no tengo muchas expectativas en cuanto a si voy a aprender más o menos del asunto... ya, en este caso capaz yo les voy a servir a ustedes no más, además si

pueden lograr darme algo más, algún conocimiento, sería bueno, pero expectativas que tenga, no ninguna.

D: Cuando tú dices conocer algo... ¿conocer algo en que sentido?, ¿conocer como de qué cosas?

P: mmmm, haber...

D: títala no más

P: por ejemplo nunca he ido a un psicólogo

D: ya

P: como es esto no sé, uno tiene sus marcos de referencia de lo que puede ser, uno cree que hay una mesa que esta ahí (uno) sentado y (uno puede) contarle lo que le pasa, pero... pero no creo que se logre algo con ese método, igual por eso encuentro extraño estar aquí, pero... si es que podemos acordarnos o reflexionar de algo de lo que pasó o algo así, a lo mejor me sirve.

D: ya... ¿lo tomarías entonces como un aprendizaje personal, de desarrollo personal?

P: si, pero como te decía, sin expectativas

D: si... pero si sale bien ¿o no?

P: no, yo no estoy esperando nada, de repente si funciona bien, sino también

D: OK, buenas expectativas en todo caso

P: (se ríe)

D: porque están bastante ligadas a lo que de verdad podemos entregar, no están tan lejanas a las posibilidades que tenemos de darte. En ese sentido es bastante coherente lo que esperas y no esperas y lo que podemos ofrecerte

P: si, porque lo veo más (como) un influjo hacia ustedes que hacia a mí, a lo mejor voy a ganar algo con esta experiencia, a lo mejor una interacción desde ustedes que son mujeres, pero yo creo que les va a servir más a ustedes que a mí. No sé poh capaz va a ser al revés.

D: ¿y te gustaría, en términos de expectativas, de que quizás te diéramos alguna idea de como es la maternidad y que generáramos una conversación en ese sentido?

P: si, si podría ser, por lo general cuando uno hace cosas espera obtener algo, pero a veces puede ser mas o menos, si obtengo algo bien... la idea es para ustedes, que a ustedes les sirva, y que resulte algo para mi también va a ser bueno pero, eso es básicamente

D: oye... y así como de confesión así (risas), ¿es como nervioso venir al psicólogo?, cuéntame del otro lado, del que yo no necesariamente vivo

P: es que mira, yo no creo mucho en la psicología

D: ya...

P: por ejemplo mi cuñada esta yendo al psicólogo y de repente (para ella) son problemas (cosas, situaciones) que son problemas para ella no más.

D: ¿como que se hace un mundo?

P: claro, ella va al psicólogo y al psiquiatra, no sé cuál es la diferencia, en uno le dan medicamentos y en el otro habla... eso es lo único que sé... y... de repente son problemitas que para ella son problemas pero que para mí no. Ella esta en primer año de construcción civil y de repente le va mal en una prueba y ahí está todo mal, va a su psicólogo, le cuenta sus problemas. Bueno, ella me cuenta sus cosas porque además de mi cuñada, es mi socia, mi amiga, la voy a buscar a carretes, pero a ella le gusta ir al psicólogo, no sé poh, como que la pesca más que (a) nosotros, porque nosotros le damos consejos y como que son de muy cerca (parece)

D: ya...

P: entonces a lo mejor su psicólogo es de más lejos, de afuera y como que pesca más esos consejos

D: ¿Más creíble, para ella por lo menos?

P: claro, esta bien pa' ella, por que para mi los problemas que tiene no son problemas, porque le va mal en una prueba y después le va bien, yo digo si teni' un problema no te vai a echar a morir por eso, hay que salir adelante...

D: esa es como tu filosofía de vida al parecer

P: si, o sea... no estoy pensando en que si salgo mal de un accidente que se yo...

D: pero así como de copuchenta yo no mas, para saber cómo llegan a la consulta...cuando viene alguien caminando y sabe que va al psicólogo qué se imagina, ¿qué me van a preguntar?, ay... que nervio o no?

P: ¿que venía pensando yo cuando venia caminando para acá?

D: mmm, si por ejemplo...

P: nada, venía pensando si vivía cerca alguien que conocía yo, una amiga que arrendaba por acá pero eso no más, pero no venía pensando qué iba a pasar

D: ya eso... OK, préstame la caja (a YA). Mira, esto es para conocernos más, acá hay distintos objetos, cosas, dado que es la primera vez que nos vemos y nos estamos conociendo, la idea es que saquemos de aquí (los objetos), que los tres los miremos, que nos demos el tiempo que queramos y que elijamos 1, 2 ó los que queramos (objetos) y que creamos que van a contar algo de nosotros para el resto, algo que quizás no hemos contado todavía y que ese objeto nos representa de alguna forma, ¿si se entiende?.

P: sí, ya

YA: ya

Nos damos alrededor de dos o tres minutos para mirar los diferentes objetos que hay en la caja y cada uno va eligiendo aquellos que siente que los representa.

D: ya, puedes partir tu? (a YA)

YA: bueno, ya... yo elegí esta monita, como de alguna manera para simbolizar que yo siempre fui una niña buena, así como peinadita, delantalcito, vestidito, zapatitos, así como bien bonita, buenita, así como esta niñita, que le lleva las cosas a la abuelita, como preocupada de mi familia, de mis cosas, de mi casa, emm... eso, que se me ha ido quitando lo de niña buena ya cuando fui creciendo, que atacé el mundo y el mundo me atacó a mi... no sé eso, lo que representa es como la caperucita roja, que va contenta a ver a su abuelita, casera, familiar, me gusta eso, lo disfruto y lo paso bien

(Tiempo de espera)

P: ya... yo, ya, esta cosa (pendrive) es porque me gustan las cosas de la tecnología, no sé poh, ya... aunque no soy de los que compran, compran y compran, más me gusta hacerlas, hacerlas, hacerlas... entonces como que representa una parte de mi. Este otro se ve como un robot que es parte... bueno debe ser un poco por lo que me dice mi señora, serio pa' las cosas, que no me importa esto o lo otro, por ejemplo yo practico paracaidismo

D: paracaidismo, guau!!

P: si poh... entonces por ejemplo cuando vino todo el asunto del bebe, dejé de saltar y es un tema complicado a tratar, porque ella dice que yo al practicarle ella va a quedar sola (con cara de que ella exagera el asunto)

D, P, YA: (risas)

D: eso es lo que ella sabe (en tono de broma)

YA: ya se ve viuda (tono broma)

P: si pues, entonces tratar de convencerla que no es tan así... lo hemos conversado y hemos llegado al acuerdo que es una vez al mes

D: ah, están en negociaciones entonces...

P: si estamos ahí negociando, pero por eso dice que no me importan las cosas, pero no es así... también porque es un juguete (refiriéndose a la elección del muñeco tipo soldado) y me gustan los juguetes, es una parte de mí.

D: listo... ya. Yo elegí esta monita... mira... dos monitas (refiriéndose a la otra elegida por YA), no sé mucho por qué en realidad (la elegí), primero la elegí porque esta riéndose, tiene los pelos parados y como que viniera de correr toda la tarde en el cerro con los primos y como que me recuerda mucho cuando era niña, eso de andar con quinientos primos, correr y no sé... y transpirabas y andabas sucia y todo. Por el pelo no, obvio, porque yo soy crespa, totalmente crespa y también porque se parece a una muñequita que tenía cuando era chica, era enana, con una media cabeza y me la había traído una tía de Estados Unidos y era topísima y se le ponía y sacaba el vestido, pero era un vestido con dedos incluidos, se le sacaba y quedaban las puras patas, era como mi amiga, la ponía conmigo al lado de la cama y después... bueno se me ocurrió peinarla y hasta ahí no mas llego la monita, eso, me gustó la cara en realidad, eso.

P: oye?... ¿cuando yo les dije hace un rato que esto me representaba, ustedes me miraron como obvio o no?

YA: a no... yo pensé que porque tú eres ingeniero en computación, obvio tecnológico!.

D: no... pero de idea no más, así como que siempre andan trayendo el último teléfono, el más moderno, pero no era obvio que te gustara hacerlo.

P: si, siempre compro cachureos

D: ¿armas y desarmas cosas?

P: si, siempre compro cosas que me vayan a servir para arreglar otras. Pero después te pasan la cuenta también, porque los familiares te piden que arregles las cosas, como una televisión, a ya... y ahí quedan que po' después no cacho nada (risas)

T: jajaja, a tampoco eres el master de...

P: no, no (se ríe)

D: ¿alguien quiere decir algo más?

P, YA: no, no

D: y alguien quiere pregunta algo sobre el mono del otro

P, YA: no, no

P: las dos son monitas, las de ustedes están dentro de los cánones

YA, D: jajaja, sí, puede ser.

D: ¿importa algo que sea el policía?

P: no, no... este me gustó porque tiene más cachureos

D: ya... ¿nadie quiere saber de nadie más?

P: no

D: ahora te invito a trabajar C, a trabajar es una forma de decir en realidad porque lo que viene ahora es lo contrario quizás y quiero que nos relajemos un poquito corporalmente. ¿Te entregas por el momento?

P: si, si

D: ponte cómodo, si quieres te acuestas, no sé, con la cabeza en los cojines, cierra tus ojitos, apagamos la luz para que quede un poco más agradable (se queda sentado a “lo indio”). Si en algún minuto te dan ganas de acostarte no hay problema, te estiras para donde quieras, no hay problema. La idea entonces es que cerremos los ojos todos, escuchemos esta música... poco a poco ir dejando el día de trabajo quizás, las presiones laborales, las micros, e ir recorriendo tu cuerpo..... la idea es que vayas haciendo un recorrido, partiendo desde los pies y ver cómo hacerlo para estar un poco más relajados, qué postura es la que más me acomoda, qué tengo que mover para estar más relajados..... Vas subiendo por las pantorrillas, están sueltas... las rodillas las tengo que mover quizás, cómo hacerlo para que los músculos se suelten un poco, la guata... el pecho, luego vamos por los hombros, quizás tengo que moverlos un poco si están tensos, hacia delante, hacia atrás, bajando un poquito... el cuello, ¿lo necesito mover de alguna forma para que quede más

tranquilo?. Eso... (Refiriéndose a los movimientos de C)... la cabeza, la nuca, luego la cara, que los párpados estén cerrados pero que no aprieten, que la mandíbula no esté tiesa, la boca, los labios, no tensos, tranquilos, no olvidemos los brazos en este recorrido, los dedos, soltarlos, moverlos, no sé, los dedos dirán que tenemos que hacer, llegamos al final y vamos a ver si hay alguna parte que necesita acomodarse, alguna parte necesita estirarse. En este estado un poco más calmado dejamos venir imágenes y recuerdos... todo lo que tenga que ver de alguna forma, aunque sea sin lógica, con el tema de la paternidad... con esto de ser padre, cuando escuchas la palabra “padre”, vienen imágenes hacia ti, deja que vengan, míralas, ni siquiera las censures... recuerdos, sensaciones, esas imágenes que vengan míralas, recórrelas. Ve también si surgen personas, de tu entorno a lo mejor o personas que ya no están, personajes que vienen al pensar en tener un hijo o hija, déjalas que vengan, emociones, recuerdos, colores, todo lo que venga... date un tiempo para que veas que apareció... Entonces con todo esto que ha venido ahora desde tu cuerpo, deja que este traiga un personaje que resuma estas imágenes, recuerdos, sensaciones... no importa si es real, imaginario, si es ser humano, cosa, animal... ese personaje que resume todo esto tiene un nombre... Levanta un dedo cuando tengas al personaje. Entonces este personaje lo empezamos a mirar, cómo es, se mueve?, no se mueve?, cómo son sus colores, cómo es su personalidad, si la tuviera como sería?, lo conocemos?, lo vemos?, cómo se comporta?, su edad, tendrá algún ruido?, movimiento?. Lentamente nos vamos despidiendo de este personaje, lo guardamos en alguna parte y a tu ritmo vuelves a tomar contacto con esta sala y abres los ojos.

C abre los ojos, se ve relajado

D: Ya, te invito a pararte, lo tienes?

P: Sí

D: la idea es que ahora, tomes ese personaje y lo logres corporizar, ¿a qué me refiero con esto?, que lo tomes nuevamente, cierra tus ojos, lo tomas, lo miras y empiezas a tomar la forma corporal que mejor lo represente a este personaje, la que se te ocurra, recórrelo, si quieres, piénsalo, trata de mirarlo.

P: tiene como la misma forma mía pero más gordito

D: ya... ya... sin contarnos mucho, la idea es que esta vez con el cuerpo me muestres, sé que es distinto a las otras cosas, no te apresures, trata de apoderarte de él. Este personaje

llegó y cómo se manifiesta? (comienza a tomar postura corporal) ya.... mmmm, que se manifieste... que ese personaje llegue... ya OK, ¿tendrá algún ruido? (mueve la cara en forma negativa), (tendrá algún) movimiento ese personaje?, (cara de afirmación) ya... muéstrame el movimiento (comienza a moverse como abriendo los brazos tímidamente), eso... muy bien... intensifica un poco ese movimiento, hazlo más exagerado, vuelve a ocupar toda la sala, no te preocupes, muévete como quieras, que este personaje se muestre, que se apodere de ti (se mueve más ampliamente ahora) ya...

Le vamos a preguntar al personaje, ¿cual es tu nombre?

P: Benja

D: Benja, ¿y tu Benja eres ser humano?

P: si

D: y eres como grande, chico, ¿como que edad tienes?

P: como 7 años

D: ¿te puedo pedir que te muevas como lo hacías antes?, (comienza a moverse) eso... Si tienes esa edad supongo que te gusta jugar, si?

P: si.

D: Juguemos entonces que tu vas moviéndote así como te estabas moviendo y cada vez que te muevas dices una palabra, la que te salga, la que crees que significa ese momento, juguemos a eso.

P: espacio...

D: espacio, ya...

P: aire...

D: aire, ya...

P: viajar...

D: viajar, ya, como rico...

P: conocer, descubrir, explorar, buscar cosas nuevas...

D: ya, yaaa....

P: inventar, hartas cosas....

D: oye? y en esto las manos como que bajaban no? (refiriéndose al primer movimiento)

P: (asiente con la cabeza)

D: ya ¿y porque ahora no saltas?

P: porque estaba escondido

D: ¿de repente hay otra gente que te podía ver y retar?

P: no, no, es que quería hacerlo no más.

D: ya... oye... hace de nuevo ese movimiento cuando subes las manos y cuando vas así como para arriba, que palabra sale

P: libertad, rico... (sin movimiento)

D: A ver... hazlo

P: es como estar libre... estar... hacer todo lo que uno quiera hacer... (sin movimiento nuevamente)

D: hazlo no más, si no tienes que explicármelo, es tu juego, ¿rico no?.

P: si... (se queda como parado)

D: Oye Benja ¿y tu conoces a C?

P: si, hace tiempo.

D: ¿mucho tiempo?

P: desde hace 7 años.

D: desde que naciste entonces, ah, ¿y cómo lo conociste?

P: es mi papa

D: es tu papa, ahhh. Mira... ¿y cómo ha sido esto, como han sido tus 7 años?

P: Bien, bien apegados, hacemos cosas juntos.

D: ahh, que choro, que choro. ¿Cómo ves a tu papá ahora?

P: Bien, ahí estaba (diciendo que andaba por aquí recién)

D: si debe andar por ahí. ¿Cómo te imaginas que estaba... que era tu papa antes de tenerte?.
¿Te ha contado o no?

P: no mucho, pero supongo que es como yo, más flaco no más

D: claro... ya súper, ¿algo más que me quieras contar de tu papa Benja?

P: no, eso no mas

D: ya súper... Vamos a pedirle ayuda a YA ahora, abre tus ojos no más. Antes quiero que mires a Benja (refiriéndose a YA) y que captes lo que aquí esta pasando (mira con cara de estar comprendiendo). Ya, perfecto... Benja este si que es un juego loco. Estamos jugando a que podemos ir al pasado y al futuro al mismo tiempo. Ya... entonces quiero que te

imagines que esta tu papá al frente, pero que él esta ahí antes que tu nazcas, él esta ahí cuando tu estás en la guata de tu mamá

P: ya (en rol de Benja)

D: si pensamos así... en que tu hace poquito que apareciste. ¿Hay algún mensaje que podrías entregarle a tu papá en este minuto?. Cualquiera cosa... ¿qué le podríamos decir?

P: Unos golpecitos que estoy aquí (como tocando una puerta), eh que me gusta que esté tranquilo, que está todo bien

D: que esta todo bien... ese es como lo más importante al parecer

P: que estoy bien aquí en la guatita, tranquilo, que estoy disfrutando.

D: Te gustaría entregarle un mensaje desde su ser papa.

P: que aprendamos juntos

Ahora se hace el intercambio de roles

D: Vamos a salir de acá y vamos a dejar a YA en tu lugar, ya?

P: OK

D: YA, cierra un poco tus ojos y deja que venga este personaje que es Benja (se pone en postura corporal) ¿Es un poco como tú lo veías, o quieres hacer algún cambio? (dirigiéndose a C)

P: no... si, esta bien así.

D: ya, le vamos a pedir a Benja que te diga el mensaje, ahora tu desde acá.

YA: Papa quiero que estés tranquilo, te voy a dar unos golpecitos para que sepas que estoy aquí y quiero que aprendas junto a mí.

D: le quieres decir algo a Benja, tú C ahora desde acá.

P: Vamos a estar juntos, vamos a aprender y lo vamos a pasar muy bien. Que aunque haya dificultad vamos a estar juntos. Que no importa como vengas, aquí te estoy esperando.

D: Vamos a cambiar... ahora vas a volver a ser Benja. (YA se pone en lugar de C) ¿Le puedes repetir el mensaje?

YA: Que vamos a estar juntos, que vamos a aprender juntos, que todo va a ser bonito, que no importas como vengas que aquí te estoy esperando (al parecer C se emociona)

D: hay algo que te gustaría decirle a tu papá (dirigiéndose a Benja)... (movimiento de que no) no... entonces deja que este Benja, este personaje, que es tu hijo, vaya poco a poco dejando tu cuerpo lo guardes en algún lugar imaginario pero que sea importante para ti.

P: (muestra el corazón)

D: ya, ahí lo tienes. OK... Ya... si quieres te sacudes un poco para sacarlo, no sé, ¿estás bien? (se ve emocionado)

P: si estoy bien.

D: Tomemos asiento entonces. Bueno nada pues... la palabra es tuya.

P: Bueno, bien... nunca pensé que ve nía a esto. A lo mejor uno tiene prejuicios, pero por ejemplo igual logre relajarme, sentí cosas, no sé quizás la música...

D: ¿te emocionaste?

P: si... no sé... de repente... me sentí como verdaderamente hablando con él y yo como que estaba concentrado y fue...

D: como de adentro...

P: mmm como de adentro, si exacto, como que me entregué no más. Y... lo que me gustó si fue disfrutar de la vida con mi hijo. Así no más ya, eeee, compartir las cosas que hago yo, me gusta la vida así simple, no tan serio, tan grave, ya

D: Ya... y fue idea mía o como que eso te emociona un poco?

P: Ahh no si... o sea si, puede ser..... si así como que me salió o más, es que ver el futuro fue como impresionante, verlo sanito, bien, yo creo que eso influyo...

D: ya... ¿y cómo fue ver a esta parte de ti también, de alguna u otra forma?

P: no sé... igual fue fuerte, pero fue bueno... igual saber que cualquier cosa puedo confiar también en mi hijo

D: mmm..... Tú dijiste al principio algo así como camino, como un futuro, casi como una aventura como que quedara algo por delante o no?

P: si poh, toda una vida por delante, de la mano mía al principio. También sabes que sueño de repente, sueño así volando y que me encuentro con él.

D: mmmm..... y yo te voy a decir algo que puede ser vola', pero igual, dime tú si nada que ver. Verlo así... como que el Benja.... que es este personaje, pero que también es tu hijo, es algo tuyo... que tu tienes en tu interior, como esa misma forma?

P: si, si, si. A lo mejor tengo idealizado al hijo pero algo provocan, a mí como personaje me gustaría, casi como que fuera un personaje publico, o sea de esos que llaman la atención

P y D: (se ríen)

P: de esos que está siempre metido, así como estos pingüinos, me hubiera gustado que hubiese estado metido adentro, que han estado metidos en el centro, en el centro de la atención, es como mi personaje ideal, como que estoy idealizando demasiado pero...

D: es tu personaje, este personaje salio aquí o ya había salido antes?

P: Sí antes en un sueño

D: siiii, sueñas con el?

P: si de repente... mmmm

D: y es como lo mismo?

P: (con gesto afirmativo)

D: ¿hay algo mas que te haya llamado la atención, que no dijiste antes, algo que quieras compartir?

P: con respecto a la relajación no sé si,..... hasta donde fue relajarse totalmente pero si.....

D: ¿pero pudiste o no pudiste?

P: si, pero por eso... al principio fue igual como tensionante pero después fue así lento, pero ya después como que me fui yendo...

YA: después te pudiste conectar

P: si poh o desconectar... del trabajo, de lo que venia

YA: claro depende como uno lo mire, ja, ja (risas). Claro, pero pudiste conectarte con lo que te decían?

P: Si, si, después me pude imaginar, imaginar...

YA: ¿y te llegaron así imágenes y todo?

P: si, si, bueno igual soy un poco duro, el Benja es mi centro de atención mientras... y logre verlo a el...

D: Bueno... también te lo propusiste un poco así, no? Partiste por venir hoy día. ¿Te gusto el mensaje?? Bonito mensaje esa cosa de.... esta todo bien, tranquilo, esta todo bien

P: Ayer fuimos al doctor ya, entonces hicimos una.... Una.....

D: eco??

P: si y ahí lo vimos y bien, bien poh o sea....

D: como que si es cierto

P: si y así nos dimos cuenta que estaba bien

D: Pensaron en algún minuto que podría no estar bien?

P: al principio pero Ca le pregunto al doctor y él dijo que estaba bien y que lo mal que se sentía era normal. Es que le costó un poco quedar... Ahora ella ya quiere arreglarle la pieza y comprarle cosas, juguetitos.... yo le digo que no... que esperemos un poco... Más que nada el miedo no es por mí sino es por ella, por Ca, para que ella no vaya a sufrir más de la cuenta si pasa algo. Para ella puede ser más grave también... para mi no tanto. Es que ella se pone a ver estos programas de la televisión y se asusta. Yo le digo que no los vea porque eso le pasa a un 1% de la población y no a todos. Ella le da susto, pero más lo que se sugestionona.

YA: Pero en términos médicos esta todo bien?

P: todo bien si, si.

YA: a ya, esta todo bien... (risas)

D: era como emocionante esa parte, yo me emocioné con eso, bonito y corto, cortito... pero súper potente

YA: Yo te sentí realmente como un niño, con la energía que ellos transmiten

P: si, hice los juegos que me gustan a mí y pensando en el Benji. Yo quiero participar con él y que él participe conmigo en lo que a mi me gusta...

D: si pues, claro, mmm.....alguna otra cosita que se te haya quedado C?

P: no, no, nada

YA: y de la técnica?

P: no nada, no, esta bien

D: ¿te sentiste bien?, y eso que te dijera muévete para allá, muévete para, ándate para allá, ven para acá... como era? Raro? ¿Cómo era?

P: (risas)... era cómodo

D: Sí?

P: me sentía no sé, eh hh más acompañado y como eh hh bien en lo que estaba haciendo... Así no me sentía solo, si hubieses estado más lejos también no hubiera sido igual.

D: ya... te sirvió para sentirte acompañado entonces?

YA: pero a ti también se te vio cómodo

P: si....

D: yo me sentí cómoda también trabajando contigo, no te sentí así como “no... no quiero”, pusiste hartito de tu parte, lo que se te pedía, era como ya “explorémoslo, veámoslo”, fuiste súper entregado, metámonos en esto y... Por que no sé pues, he trabajado con otras personas y todas las personas son distintas! Entonces uno también como de alguna u otra forma se tira a esto como una aventura y me sentí cómoda trabajando contigo, te vuelvo a decir como bien entregado... Bueno y nada mas no??

YA: Bueno y finalmente darte las gracias, por tu disposición por ayudarnos a nosotras, por el favor, a estar aquí a la hora y todo eso y también tu disposición a entregarte al trabajo, bueno meterte en el personaje, que al principio te costó, después te fuiste soltando y después te resultó, todo esto es parte del proceso...

D: ¿era como lo que te habías imaginado?

P: no para nada (risas)

D: demás que si...

P: yo venia preparado para que me preguntaran cosas, no sé...

D: ¿más entrevistado?

P: si poh, por ejemplo que me preguntaran cómo supieron lo del embarazo, si... porque yo supe primero

D: ah y como fue?

P: es que yo fui a buscar los exámenes, como estaba en el proceso de “quedo, no quedo”, entonces era una rutina más de ir a buscar los exámenes y como se llama... contar los cositos y todo eso, entonces tenia unos valores súper raros, así que los tomé y me fui al valor de referencia y no sé poh 5 y valor de muestra 500, estábamos re mal poh o re bien poh, entonces ahí llamé al doctor y le dije que significa esto?... Que vas a ser papá... entonces llame a Ca y le dije “Ca vas a ser mamá”.

D: ooohh, que fuerte!! (ja, ja, ja)

YA: Y qué dijo?

P: pero cómo?, Por qué? , Cuándo?, estas seguro, casi, y ya al día siguiente fuimos a visitar al Doc y dice ya es verdad

D: no es común que primero sepa el papá que la mamá no?

P: jajajaja, así que bien

D: Bueno, estamos en la hora... ¿hay algo más que quieras comentar?.

P: no, está bien por hoy, ¿hablamos por la otra sesión no?

YA: si, es el próximo.... Igual cualquier cosa nos avisas y confirmamos.

P: OK, bueno gracias... chao.

D: chao, muchas gracias a ti.

YA: chao.

ANEXO N° 2.
TRANSCRIPCIÓN SESIÓN N° 2

SIMBOLOGÍA

D: Directora

YA: Yo auxiliar

P: Participante

S: Mejor amigo de participante

Ca: Nombre esposa participante

A: Hermana menor esposa participante

R: Hermana del medio esposa participante

Nuevamente se recibe al participante con algo para comer y beber, luego de los saludos pasamos a la sala y...

D: ¿Quieres comentar algo de la vez pasada, algo pendiente o lo que quieras?

P: No, no me fui pensando en nada.

D: no te quedó nada dando vueltas?

P: no

D: Bien... partamos entonces?

P: Ya

Comenzamos el caldeamiento inespecífico en donde C. y terapeutas se ponen de pie y comienza una relajación corporal dirigida por D, quien la guió así:

D: Así, estando parados, cerramos los ojos, y comenzamos a fijarnos en la respiración. Vemos cómo entra y sale el aire, tratando de comenzar a respirar por el estómago...

entonces vemos cómo es que el estómago se hincha y deshinch a medida que entra y sale el aire. Comenzamos a relajar los hombros, moviéndolos hacia delante y atrás en movimientos amplios (...) Continuamos con el cuello, la cara, los brazos, las manos, se mueven (...) si necesitamos movernos, caminar comenzamos a hacerlo, la idea es dejar que el cuerpo se relaje y comience a apoderarse de nuestro andar, donde el cuerpo es quien nos guía para los movimientos que necesitamos hacer (...) Poco a poco bajamos el ritmo, nos conectamos con la respiración y buscamos un lugar cómodo para ubicarnos cómodamente....., cerramos los ojos, nos conectamos con la música, relajamos la cara (...) y ahí llegan imágenes, recuerdos, de aquellas personas significativas, o sentimientos, recuerdos familiares... salen desde el cuerpo, ves quiénes son, qué hacen, tu relación con ellos. Desde el cuerpo, ves las caras, las formas, cómo te miran, si tienen nombres, son todas las personas, cosas o sentimientos que influyen cuando piensas en tu paternidad, para bien o para mal o que no se puede decidir de qué manera influyen, los miramos, los dejamos ahí y poco a poco vuelves a esta sala, a conectarte con ella, con mi voz, y a medida que tu quieras, a tu ritmo vas abriendo los ojos, y volviendo acá... ¿Cómo estás?

P: bien, relajado.

D: OK. Te voy a pasar una hoja en blanco. Vas a imaginar que esta hoja es como tu espacio vital, esta hoja va a representar tu espacio actual, de ahora. Tu te pondrás con un círculo en el lugar de la hoja que represente tu posición en torno a los demás personajes, personas, situaciones, objetos o emociones que te rodean e influyen en tu paternidad; los pondrás con la lejanía o la cercanía que mejor representen su relación actual contigo y en torno a tu paternidad, o sea todo lo que tu viste. Entiendes?

P: si, si

D: Entonces esto terminara siendo algo así como un mapa de tu vida o de lo que tú viste. Ahora, si hay personas que sientes que están más lejos en cuanto a algo físico o porque sientas que están más lejos por algo más emocional las pones más lejos y las que sientas más cercanas, más cerca de ti. Ya... entonces con un círculo te pondrás tú en el sector de la hoja que mejor te represente y dibujaras a tu alrededor a las personas que viste con estos símbolos, triángulos las mujeres y con cuadrados los hombres. Ahora estas personas, situaciones u objetos las vas a conectar contigo mediante vínculos, es decir las vas a unir

con líneas de distintos colores. El rojo para las relaciones positivas, azul para las negativas o en algún aspecto más negativas y el verde para lo que no es ni lo uno ni lo otro, o no te pudiste decidir cual de las dos eran. Un poco enredado, pero se entendió más o menos, si?

P: Si,

D: ¿Tienes alguna duda?

P: no

D: ahora... puede ser por ejemplo que una persona viva afuera del país, pero no necesariamente la vas a poner lejos por que tú igual la sientes cerca, guíate por tus sensaciones, ya?

P: Mas que nada vi a mi familia y a mi pareja, está bien?

D: Sí, esta bien. ¿Listo? Tómame tu tiempo no más, el que estimes necesario para hacerlo...

P: Asienta con la cabeza. Se dispone a dibujar, lo hace concentradamente.

P: Ya, yo le cambie los colores por que no me gusta el rojo (Risas)

D: ¿Me puedes contar quiénes están ahí, que quisiste representar?

P: Ya, primero siempre siento que alguien está como cuidándome, me siento protegido, como por esta confianza, independiente como vaya a salir todo, esta confianza está. Luego está la mamá, es la que esta más cerca porque siempre me ha prestado apoyo, bueno mi papá también pero ella está mas cerca, pero como estamos hablando con relación a la paternidad, ahí ella esta más cerca. Mi mamá esta más cerca que mi papá, mi papá está más lejos, porque mi mamá es la que esta ahí, cerca, es como esa sensación, más metida en el cuento y pregunta por el bebé (tose, se atora)

D: ¿Quieres agua?

P: No, si es la garganta, un poco de alergia, estoy medio resfriado además.

D: Ah...

P: Bueno, después están mis amigos, están todos conectados por una línea positiva, siempre me han prestado apoyo.

D: ¿Alguno en especial?

P: No, todos, algunos son más amigos que otros, pero están como en el mismo nivel de cercanía.

D: ¿Y podríamos ponerle algo para identificarlos, un nombre?

P: Un nombre, ya ... S

D: ¿Ese es tu más amigo?

P: Si

Silencio..... Tose...

P: Después están mis hermanos,

D: ya concepto “hermanos” (refiriéndose a que fueron todos puestos con una misma figura)

P: si porque somos bien aclanados...

D: ¿Cuántos son?

P: Tres más

D: tres más ¿todos hombres?

P: no, dos hombres y una... una..... pequeña

D: ¿qué número eres tú?

P: tercero, al medio de los hombres; Bueno, está mi hermano mayor, estoy yo, luego mi hermano menor y después mi hermanita. Mi hermanita, aunque ya tiene 23, 24 años.

D: pero es la hermanita, nada que hacer (en tono de broma)

P: mi hermanita (risas) Así que están todos para ayudarme, sin, sin ... (*gesto de que no están muy encima, sin encontrar la palabra*)

D: no cateteando?

P: no, no eso no, están ahí para cualquier cosa, no tan encima pero están

D: OK

P: puedo contar con ellos, aunque no preguntan mucho pero puedo contar con ellos en las buenas y malas. Más con la mamá si, es que ella como que está ahí, pero ellos también. Vamos a compartir algo y van todos donde ella, ella es como más esto (refiriéndose a la protección). Acá está la mamá de la Ca (señora), Oh!!! Me faltó la Ca (su señora), no la puse!! (risas) Ya la voy a poner.

D: ¿Donde la pondrías?

P: aquí al ladito mío, entre esta sensación de confianza y yo. La mama de Ca esta más atrás por un tema que la vemos más a lo lejos, pero cuando necesita a alguien nosotros como que

la... acogemos. Aquí esta la A, la hermana chica de la Ca, ella está cercana. Ayer hablé con ella, comparte mucho con nosotros, se queda con nosotros, siempre está preguntando, siempre está... (nuevamente muestra como que no encuentra la palabra)

D: preocupada?

P: claro, más preocupada, la otra hermana no es que no se preocupe, pero ella ya esta casada tiene sus propios compromisos, está ocupada. El papá de la Ca, lo puse allá porque a la Ca no le gusta estar con él, bueno se separó de la mamá de Ca hace años atrás y Ca y ellas sacaron a su familia adelante pero no por el papá. Bueno... no puse nada en negativo porque es la verdad...

T: Bueno y algo más con relación a tu paternidad, alguna otra cosa, por ejemplo algo de eso más negativo que no pusiste?

P: no, no, nada, la verdad pienso que esta bien así

D: Que lugar ocupas tu ahí?

P: Al medio... al lado de esto (protección-confianza)

D: ¿cómo podría traducirse “esto”?, ¿Cómo es?

P: es una sensación, de verdad como que me acompaña siempre, ya, que no me deja solo... ya, es fuerte, entonces... siempre esta ahí

D: Concentrémonos un ratito en ese algo, ¿podemos traducirlo no sé si a figura, sentimiento como que se te viene o quizás una sensación o palabra?

P: confianza...

D: aha... ¿en qué sentido confianza?

P: confianza en el sentido que siempre se saldrá de algo, confiar así en que habrá solución.

D: ah una solución, una esperanza

P: pero más que confianza es una suerte de ... hay cosas que son materiales que ahora no están pero puede que después estén...confianza en que no habrá enfermedad por ejemplo, en que todo va a salir bien, entonces que no tendremos grandes problemas, así lo veo yo.

D: Ya súper, ¿pero esta es una sensación, no es una persona que te este diciendo que ...?

P: no, no, es una sensación.

D: ya, ya, y de qué manera crees tu que esta confianza influye en tu paternidad?

P: Hace que no pase ninguna cosa tan negativa

D: ¿Cómo que podría pasar si esa confianza no estuviera?

P: no sé, tal vez el bebé podría traer alguna enfermedad, que venga enterito, que no le va a pasar nada, sirve para confiar en algo, en que eso no va a suceder, que todo saldrá bien, que Ca estará bien, no sé, es como una parte de mi, es como algo que te lleva a confiar.

D: mmm, ¿Algo más?

P: no, a ver, déjame ver... (cara de que no tiene más que agregar)

D: Si tuvieras que elegir dentro de estas personas a las más importantes, ¿cuáles serían?

P: mis padres,

D: aha... de estos más importantes, ¿qué es lo cada uno te está entregando en la conformación de este papá que vas a ser tú?, ¿Qué es lo que crees que cada uno te va aportando? Por ejemplo esta sensación que ya tradujiste en confianza, confianza en que todo va a salir bien, te da apoyo cierto?

P: A (cuñada) me entrega su amistad, su buena onda en este sentido, entonces conversamos de la vida, de los deseos, de lo que irá a ser, de sus hijos, y me dice que todo va a salir bien...

D: ya... o sea es optimismo y también compañía, te ha acompañado en este tiempo.

P: sí, mmmm , ... a ver... la mamá yo creo que aporta un poco de protección

D: ¿en qué sentido la protección?

P: una protección más hacia el lado de Ca, en cuanto a ver a ella, de cómo esta, lo que ha comido...

D: ¿y eso en qué te ayuda a ti?

P: en que si ella esta bien, el bebito va a estar bien ya, y si ella esta bien y el bebito esta bien yo más todavía. Mi mama le dice las cosas que pasan, que como va a ser cuando nazca el bebé, que no tenga miedo y le prepara cosas ricas para comer. Conversan harto las dos. Mi papá ayuda más en llevarla al médico, irla a buscar, esas cosas.

D: ¿Entonces tú mama te ayuda sostener a Ca?

P: Si, yo diría que la persona más complicada es Ca, porque ha tenido hartos cambios en su parte física, psicológica también y necesita apoyo, hay cosas en que yo la puedo apoyar pero si hay otra persona más ayuda.

D: ellas tienen buena relación, como bien amigas parece?

P: si, si y es más fácil hacerlo de varios y ... la mama de Ca ayuda pero se preocupa más de cosas materiales. La mamá de ella es como más práctica, la mamá es más afectiva, la mira como si fuera su amiga, la invita, salen juntas.

D: Entonces, es como que todas esas personas ayudan a Ca y de esa forma te ayudan a ti, por ejemplo tu mamá te ayuda a sostener a Ca, la A es la compañía de este momento, el papá en cosas prácticas. Si tuvieras que hacer un resumen de las distintas personas, ¿qué es lo que te llevas tú finalmente de todo esto?.

P: mmmm.... Que hay muchas cosas en cuanto a la paternidad que estas personas nos han ayudado tanto a Ca como a mí. Eso.

D: ¿y cómo son los hombres y las mujeres en este “mapa” que acabas de hacer, cuáles son las características de ser hombre y las características de ser mujer? ¿Hay algo que los conecta a estos hombres o que los hace distinto, en su forma de ser, en cómo ven la vida, en lo que esperan?

P: mmmm, yo diría que existen como dos modelos, el de mi papá y el de mi amigo. Los papás de antes estaban lejos y aportaban plata y con eso era como que ya estuviera cumplido todo, no querían nada más. Mi amigo igual aporta plata, él tiene una hija de un año y medio y otro hijo grande, llega del trabajo, juega con ellos, se divierten juntos, es más amigo de sus hijos.

D: ¿Cómo así?

P: O sea que saben todo de los hijos, se preocupan por ellos, si los niños tienen actividades parten con ellos, entonces es como más participativo y más que nada se juntan con ellos y se acompañan, así más como un amigo.

D: y él, tu hermano?

P: también sigue la línea de proveedor, él es más distinto, trabaja y llega a la casa y ya no quiere más, ve tele y no pesca mucho pero igual esta preocupado de ellos. No es de salir todas las semanas pero una vez al mes...

D: Ya... pero el sigue más el modelo de S o de tu papá?

P: no, de S, es más amigo de los hijos.

D: ¿y el papá de Ca?

P: El papá de Ca, eeehhh, no lo conozco mucho, tuvo dos matrimonios...

D: aha, y qué tipo de hombre es más o menos, parecido a este (S), a este (papá).

P: más machista que éste (refiriéndose a S)... parecido a mi papa. Bueno es que él se fue y nunca más volvió a su familia, ni a apoyarlos, no se preocupa de su casa, porque nosotros dos (C y Ca) somos el soporte económico de esa familia.

D: ¿tú dices machista porque no da plata o qué te imaginaste con lo de machista?

P: ah... porque se cree así como proveedor, y qué poh, nada o como de idealista, se cree no más, pero como amigo, como de papa, no está, cuando se enferma por ejemplo le damos plata pero es una situación extraña, porque queremos que se mejore pero tampoco pasa mucho.

D: ¿Y las mujeres?

P: Bueno mi mama eehh, ella es comprometida con todo lo que es el hogar, es un apoyo fuerte, te ayuda en todo lo que ella puede

D: es como abnegada parece.

P: Si es que eso viene de antes también, ella tuvo que criar a sus hermanos a los 14 años, entonces lo asumió rápidamente el ser mamá de nosotros. Siempre está preocupada de todos, de Ca y yo, pero también de sus hermanos, de mis hermanos, esta de todos pendiente.

D: muy preocupada del otro. ¿Tú la ves una mujer más bien fuerte o débil?

P: No sé... una acumulación de ambas, por que si bien es fuerte para darte su apoyo, a veces es débil en cuanto a las peleas, pelea con mi papa por trabajo más que todo y ahí llora... y se desarma y ahí me pide ella que le ayude, que la escuche, que le de consejos... La mama de Ca en cambio, a ella la encuentro, em... como más débil, desde que la conocí siempre estuvo menos, o sea físicamente. Es que desde que el papá las abandonó quedaron sin nada, en la calle, entonces desde que se separó tuvo que buscar trabajo, reinventarse su vida otra vez ¿ya?. Antes estaba muy como a la sombra del marido, no hacia nada, bueno además de la casa como que vivía... para él. Ahora está trabajando en las tardes, está como naciendo otra vez, ¿ves?, entonces bueno, pero igual estando nosotros, no va a estar sola.

Mmmm, Bueno..., ella, la A, ella es frágil, la A es frágil, está estudiando, tiene un montón de cosas buenas pero hay que saber llevarla y así como ella da, también hay que preocuparse por ella, hay que cuidarla, todavía falta que madure en ese aspecto, todavía es una niña, está en la Universidad pero sigue siendo una niña. En cambio la R (otra hermana

de Ca), ella es como todo lo contrario, ella es más independiente, ella vive sola su mundo, o sea casi se mantiene en un 100%.

YA: ¿ella era la hermana que estaba casada o no?

P: no, no, esa es la de acá (señala a su otra cuñada), son cuatro hermanas. Pero la R, es de repente..., merece algunas criticas de por que es tan fría en algunos aspectos, pero ella ve las cosas de manera más práctica, entonces es más bien eso... Ella no, pues... (se refiere a la hermana casada de Ca).Ella en cambio, yo diría que es más como la mamá de la Ca, vive en torno a su marido, a sus hijos también. En el futuro la veo en su casa, con su familia, más bien la veo así en su mundo en su función de mamá y esposa. Dando para los otros pero para ella no. Y... eso, eso...

D: Y la Ca ¿cómo es su ser mujer? (risas porque es la señora y se le había olvidado describirla)

P: Ah... no la Ca es como yo, fuerte en ese sentido. Ella se echó todo a la espalda cuando se fue su papá, como que ella ahí quedó un poco de papá. Ella además tiene carácter fuerte, se enoja con cosas, pero espero que se le pase no mas (la rabia), es que yo encuentro que no... no valen tanto la pena esas cosas, ya se le pasara!!. (eso se dice)

D: ya ¿y esto? Es que... como diste vuelta todo (refiriéndose a los cambios de colores), ¿ya no sé que era! (Risas)

P: ah, es que estás son las cosas que le aportan algo más negativo a Ca. Por ejemplo su trabajo, en cada trabajo en que ha estado le aportan algo negativo,... o sea, en cuanto a que se lleva los problemas para la casa y entonces ahí llega enojada y dice que yo no la tomo en cuenta, y reclama, pero al ratito ya llega al lado y me dice ¿que estas haciendo?... entonces...

D: ahaa.... ya que describiste a cada uno de los que consideras importantes en tanto hombres o mujeres, ¿cuáles podrían ser las diferencias entre estos hombres y estas mujeres?

P: ... (Silencio)... yo creo que una de las cosas es que las mujeres acá pueden preocuparse más por las cosas. En cambio los hombres somos un poco más prácticos. Yo creo que esa es la diferencia

D: También se ve que al parecer las mujeres están más cercanas o los hombres están más lejanos a ti en relación a tu paternidad

P: Si. Las mujeres también están más participando en este contexto del embarazo y todo, incluso a veces entre la mamá y Ca conversan de esto y yo no entro en esas conversaciones sobre lo del bebé o su embarazo.

D: Y tomando en cuenta esto ¿qué posibilidades se abren o se cierran en este contexto dependiendo si eres hombre o mujer?

P: Yo no lo veo como ventajas o desventajas, sino que es el momento que uno está viviendo, que ahora es más participativo

D: entonces, parece que ahora hay hombres con más posibilidades de acercarse a los hijos

P: si, eso creo...

D: ¿algo más?

P: no...

D: OK, estamos listos entonces, gracias.

Fin....

ANEXO N° 3.
TRANSCRIPCIÓN SESIÓN N° 3

SIMBOLOGÍA

D: Directora

YA: Yo auxiliar

P: Participante

Ca: Nombre esposa participante

C: Nombre participante

J: Nombre padre participante

M: Nombre madre participante

Se comienza con un caldeamiento inespecífico, donde se le solicita a P que se ponga cómodo, en la posición que él quiera para disponerse a una relajación dirigida por D. Comienza la música y D guía la experiencia más o menos así:

D: Respira profundamente..., relájate..., mueve los hombros hacia delante,.... lentamente... ahora en el otro sentido.... hacia atrás, eso es... estíralos, lento ... Dejamos que nuestro cuerpo se comience a mover suavemente, casi como que si no lo notáramos ... relajamos nuestro cuerpo partiendo por la cabeza... dejando tranquila a la conciencia, dejando pasar esos pensamientos, revisamos nuestra postura, si estamos sentados, acostados y vamos de a poquito recorriendo el cuerpo, las distintas partes ... ahora llevamos lentamente la oreja hacia el hombro, lo más que podamos pero sin que duela, al otro lado, ... lo mismo, lo que más podamos sin que duela, la llevamos hacia delante..., atrás y luego lentamente en círculos....

Ahora vamos a dejar la cabeza suelta y vemos su fuerza, como cuelga, la dejamos así por unos segundos... y vamos a sentir la espalda, su postura, lo que tira y sostiene a la cabeza... lentamente dirigimos nuestra atención a la caja torácica, cómo se mueve, cuán rápido o lenta está la respiración y esos movimientos que surgen del pecho, advertimos y lo percibimos..., cómo está este lugar... apretado o...suelto, seguimos ahora más abajo, inflamamos la guata para soltarla, sacamos guata y luego la entramos.... y vamos trabajemos ahora con las piernas, las sentimos.... y luego damos un recorrido por los brazos y las manos, las estiramos, movemos o hacemos el movimiento que necesitamos. Bien... ahora que ya estamos conectados con nuestro espíritu, con nuestro cuerpo,... ya... y en este estado dejas venir los recuerdos..., sensaciones, lo que surgió la sesión pasada, lo que sea... lo que te sorprendió, lo que no, los que te acompañaban y rodeaban... esas personas que recordaste..., esas personas, la ubicación, distancia,... el cómo se ubicaban con respecto a ti, ¿quiénes eran?... ¿a quiénes ves ahora?... ¿Cómo son esas personas?, Cómo es su ropa, su forma de ser, cómo hablan, cómo se enojan y las características propias de cada una de esas personas... y ya cuando hayas terminado de armar completamente este mapa, poco a poco vamos volviendo acá... vas sintiendo mi voz, la música, lentamente volviendo a esta sala, a este lugar... Poco a poco abres los ojos... ¿estás bien?

P: Sí...

D: ¿te relajaste?

P: Sí, sí...

D: vamos a cerrar la ventana, hace un poco de frío... ¿pudiste obtener imágenes, recuerdos, ubicarte con las personas, recordar quiénes eran?

P: sí, si si pude

D: ¿Sí?, Ya entonces, tratando de ocupar este espacio, que va a representar tu hoja en blanco, recordando a las personas... trata de ponerlas aquí ahora, poniéndolas en cojines, busca el más adecuado y el que te parezca que mejor representa a las personas de tu mapa. Puedes tocarlos, apretarlos, mirarlos todos primero de una vez, lo que tú quieras, lo que sea...

El participante se muestra colaborador y dispuesto a realizar lo que se le solicita. Ubica los cojines en torno a él, ocupa unos más grandes, otros más pequeños y de diferentes colores, eligiéndolos y pensando en la persona que quiere simbolizar en el espacio

P: mmmm, ya sí, sí, sí

D: haber pongamoste a ti. Ahora anda buscando cojines para el resto de las personas, el que más te tingue...

P: Ca

D: yaaa

P: mi mamá... mi papá...

D: ya tu papá...

P: mi hermano

D: yaa

P: Ca, si este bonito para ella, mis hermanos...

D: Ok, entonces Ca, mamá, papá, hermanos

D: Ya ahora desde donde estoy yo te vas a poner tú y desde aquí vamos a mirar... Ok, papá, tu, Ca, mamá...

P: mis hermanos faltan

D: OK, ponlos bien. Te pido que te pongas en este espacio que te representa a ti, es decir de tu cojín, mete un poquito tus pies así como debajo del como para que te sientas que estas ahí, siente cómo es estar aquí, qué se siente estar con estas personas ¿lo tienes?

P: si

D: bien, ahora vas a ir dándole un mensaje a cada uno de estos personajes, lo que quieras, como te salga, con tus palabras. ¿ya? cuéntales como te sientes estando ahí, cómo te sientes tu en ese lugar en relación a las otras personas...

P: bien súper, me siento cómodo... así es

D: es como... como tu vida

P: si así es esto es lo normal, así esta bien.

D: Bueno ahora vamos a conocer a cada persona. Quiero que te concentres y que lo digas bien de la guata, no de la cabeza, lo que te salga. ¿Con quien podríamos partir?

P: con Ca

D: Ca, OK ... Bueno entonces ponte en este lugar que representa a Ca, ahora eres Ca y concéntrate en la sensación... respira profundamente y comienza a sentir como Ca. Ya, tómate tu tiempo, OK... ... Ca, cuéntame qué edad tienes tu?

P: 33

D: 33 y ¿estás esperando guagua no?

P: si, si (sonríe)

D: ¿cómo te has sentido con esto?

P: feliz

D: ¿es primera vez que estás embarazada?

P: si

D: ¿estas nerviosa?

P: mmm a veces, me pone nerviosa como va a venir mi guaguüita, cómo será...

D: mmm... te has hecho exámenes ¿y va todo bien?...

P: si

D: oye y ¿es muy esperado este hijo?

P: mm si porque es un plan que tenía hace tiempo y sólo faltaba concretarlo

D: ya o sea es un plan tuyo

D: oye bueno entre nosotras, así bien de la guata, de mujer a mujer, qué te gustaría que fuera?

P: hombre

D: hombre, por qué?

P: porque no sé, me gusta la vida de los hombres, lo pasan bien

D: a ya porque lo pasaría bien, sería más cómodo entonces

P: si hombrecito mejor, es que yo cuando chica jugaba más a juegos de hombres, no sé poh al pillarse, las bolitas...

D: y te gustó eso?

P: si lo pasaba súper bien corría, me movía...

D: ya... lo pasabas bien... Oye ¿qué nos puedes contar de C, como hombre, cómo es él?

P: bien, simpático, tranquilo, ordenado, caballero, a veces un poco quedado, como que quiero que haga cosas y no las hace

D: ya, como qué, que te gustaría que hiciera hoy o ayer?

P: no sé, todavía no arma la pieza de la guagua, la cuna, le he dicho, pero es quedado, dice ya ya y no lo hace

D: y porque no lo haces tú? O fue un acuerdo así, al que llegaron ustedes?

P: no porque él tiene que armar la cuna y él lo quiere hacer

D: OK.... y ¿cómo se conocieron?, ¿lo conquistaste o te conquistó él? jajaja

P: si... él...

D: te conquistó él

P: no sé, él era todo preocupado, igual a mi me gustaba, después tuve que poner de mi parte igual... pero él coopera

D: ya... ¿te va a ayudar con la guagua?

P: si... igual tenemos una nana que nos ayuda, le pagamos y yo creo que ahora la vamos a contratar por más

D: ya... y quien le va cambiar los pañales a la guagua?

P: ehh yo creo que yo, a C no lo veo haciendo eso, nunca tanto por que le da... como un poquito de asco

D: ya perfecto....que es lo que le deseas a este hijo, cuál es tu sueño?

P: por ahora que salga sanito

D: y tu mayor temor?

P: que no pueda desarrollarse como debiera

D: mm ya, y cómo crees tú que va a ser él como papá?

P: Le va a dar de todo

D: Entonces así como ¿permisivo?, y tú como que vas a tener que poner las reglas ¿o no?

P: em si un poco, le va acostar decirle que no a cosas, le va a comprar todo ..., le va costar castigarlo....

D: Y si es mujer ¿cómo crees tu que va a ser como papá?

P: igual

D: igual... o sea le va dar permiso para todo. Oye aprovechando que estamos aquí, ¿te gustaría decirle algo a C?

P: que creo que va ser un buen papá y que todo va a resultar como queremos

D: ok, algo más que quieras decir

P: no, nada más

D: bueno entonces vamos a salir de Ca, nos moveremos hacia acá, bota , yaaa... salió la Ca?

P: Si, si

D: algo que te quede dando vueltas de lo que pasó recién?

P: no, no.... Bueno nada, es que le doy vuelta a las cosas, como que trato de hacerlo distinto pero igual no sé, es que yo le digo a la Ca que la guagua es muy chica, que mejor más adelante le armamos la pieza, pero ella insiste (*con cara de tristeza*)

D: te dio un poquito de pena?

P: es que no sé, que le pase algo o que salga mal, que se haga ilusiones, eso me preocupa

D: con alguna enfermedad o algo así

P: porque nosotros hemos tratado harto de tener un bebé y nos costó, no nos había resultado... (*con corporalidad de que quiere cerrar la conversación*)

D: ahh ya claro te entiendo... Mmm algo más que se te quede por ahí....

P: no, ahora no

D: bueno vamos a dar una vuelta, caminamos por aquí..., estira tu cuerpo..., toma aire...mira a tu alrededor y mira a quién tienes a los lados, con quién quieres seguir?

P: aquí (hermano)

D: soltero o casado?

P: casado

D: tienes hijos?

P: si dos, uno y uno

D:Ahh, qué edad tienes tú?

P: 38

D: y cómo se te portan estos cabros?

P: bien, bien, yo trabajo todo el día y cuando llego comemos juntos

D: y tu señora?

P: ella está con ellos casi todo el día, van al colegio y ella prácticamente se encarga de todo, yo llego súper cansado, ya no quiero más, igual los regaloneo

D: cómo ves tu a tu hermano?

P: bien, yo creo que les viene bien el bebe.

D: ¿cómo eran ustedes como familia cuando chicos?

P: bueno mi papá trabajaba fuera y nosotros los hermanos siempre estábamos juntos con la mamá, yo creo que a ella se le hizo bien pesado

D: quién les ayudaba en las tareas?

P: entre nosotros mismos o íbamos a la biblioteca...

D: y has hablado con tu hermano acerca del bebe, de cómo es ser padre, de su preocupación de como vendrá?

P: no la verdad nunca conversamos de eso, cuando nos juntamos hablamos de cosas más generales, están los niños, mi mamá

D: cómo te llevas con tus niños, con tu señora

P: bien, bien, a veces una pelea, a veces les llamo la atención, pero nada más allá

D: ya pero nada grave, todo bien

P: si

D: oye y tu encuentras que estas siendo el padre que quieres ser?

P: yo creo que si, un poquito enojón

D: un poquito enojón, ¿que te enoja?

P: no sé, que les digo algo y no hacen caso y se tiran encima

D: ya y que diferencia encuentras tú con tu papá?

P: bueno que igual estoy más pendiente de mis hijos, paso más con ellos, nunca tanto tampoco pero estoy ahí, como que no traigo dinero a la casa no mas.

D: bueno muy bien, gracias.... Quieres decirle algo más a C

P: no

D: estas cansado?

P: no, no

D: párate no mas entonces, sigamos

D: oye veo a tu mamá más cercana que a tus suegros

P: bueno si, a mi suegro ni lo vemos, contadas veces en el año y la mamá de Ca aún trabaja y está preocupada de sus cosas, igual de Ca, pero no es como mi mamá y mi papá. Mi mamá esta preocupada todo el tiempo de Ca, con ella habla, le pregunta si comió, cómo se siente y mi papá la lleva a alguna parte si yo no puedo, me presta el auto, esas cosas como prácticas ayuda mi papá.

D: a ellos les pedirías consejos de padres?

P: si

D: así como más de crianza

P: si a ellos si, a mi mamá

D: ¿y a tu papá?

P: no sé, es que mi papá como que quiere dar ayuda pero no sabe

D: ya por donde vamos, por acá?

P: si por acá

D: ya entonces ponte en su cuerpo en su postura, cómo es su cara. Bueno, cómo se llama usted?

P: J

D: J. ¿Con quién vive usted?

P: con mi señora y una hija

D: ah vive todavía con una hija en la casa, ella es grande ya no??

P: si está en la Universidad, tiene 23

D: ¿quiere que se vaya ya o le gusta que este ahí? jajaja

P: no esta bien (ríe)

D: le gusta que este con ustedes, ¿es la mas chica no, cuantos hijos tiene usted?

P: cuatro con esta mujer

D: y con la anterior?

P: dos

D: tiene hartos hijos pues, le ha ido bien en la vida

P: si, o sea menos mal que me ha alcanzado por aquí por acá. Bueno, ellos son distintos.

D: ¿por qué?

P: yo creo que la mamá, la mamá de ambos es muy distinta

D: ¿la anterior como era?

P: cumplía no mas con lo que tenía que hacer, mi señora de ahora es mucho mas preocupada de los niños, siempre esforzándose por darles lo mejor.

D: ¿y usted J como está, cómo se siente ahora?

P: bien estoy cómodo

D: ¿cómo era usted cuando joven?

P: uff, yo lo pasaba re bien la verdad

D: ¿salía con amigos, se tomaba unos tragos y todas esas cosas?

P: si claro, a veces llegaba tarde y varias veces después del trabajo me iba a juntar con amigos...

D: ah lo pasaba bien entonces y ¿en la casa cómo lo esperaban?

P: no... estaba como acostumbrada mi señora, no decía mucho o quizás no decía para que nadie se enterara

D: ya y con los hijos de su primera señora era igual que con los de la primera?

P: igual pero la crianza fue distinta, yo creo por la madre estos otros son más cercanos.

D: ¿qué esperaba de sus hijos, por qué eran todos distintos?

P: al principio esperaba que trabajaran y listo pero después con el tiempo, más adelante que estudiaran y que sacaran algún título.

D: ¿por qué?, usted no tuvo la oportunidad de estudiar?

P: no, yo tuve que hacerme cargo de mis hermanos en el campo. Estudiar en la mañana y trabajar por la tarde. De ahí estuve sólo hasta octavo básico.

D: ya, J yo ahora le pediría que pensara en su hijo. ¿Que piensa de él, qué le sale, lo primero, qué le aflora?

P: regalón si, dedicado a sus estudios, que ha podido lograr varias cosas, una casa, ahora un hijo.

D: ¿que se acuerda de él cuando chico, no sé pues, le gustaba correr, jugar?

P: le gustaba armar cosas, más bien tranquilo.

D: ¿que más le queda a usted?

P: bueno que yo estuve más dedicado al trabajo y no pude aprovecharlos muy bien, pero también por eso pudieron obtener otras cosas.

D: que le aconsejaría usted a su hijo?

P: que estuviera más con su hijo, que lo disfrutara más

D: ok, muchas gracias... salgamos de aquí y pongámonos aquí afuera... ahora miremos entonces al papá. ¿qué ves de él?

P: bueno harto apoyo, esfuerzo y de niño me gustaría que hubiera estado más. Sobre todo por mi mamá, que paso cosas muy sola.

D: me da la impresión que acompañaste hartito a tu mamá

P: sí, es que era como el que quedaba para hacerlo, mi hermana era muy chica, mi hermano no estaba y así. Yo la acompañaba mucho, a veces triste, si hasta ahora me llega contando sus cosas.

D: Bueno sigamos entonces, estas bien como para entrar con ella, cómo se llama tu mamá?

P: M

D: te cuesta un poco hablar de ella o con ella? Quieres seguir con otra persona mejor antes?

P: no. No si puedo

D: bueno, entra en ella, te empiezas a transformar y... cuénteme ¿cómo fue criar a sus hijos?, ¿cómo lo pasó en esos instantes?

P: fue duro pero a la vez yo sabía que tenía que hacerlo, es que desde hace tiempo ya lo hacía con mis hermanos, yo soy la mayor y los crié a todos.

D: está cansada?

P: en un momento si pero ahora ya no. Estoy con los nietos ahora. Cuando estaban chicos mis hijos fue muy sacrificado. Trabajaba en mis pololitos también, cosiendo. Pero íbamos mucho a la iglesia y Dios nos ha ayudado. Ahora desde hace un tiempo que tenemos un negocio con mi marido.

D: ¿le gustaría decirle algo a su hijo?

P: bueno que aquí tiene mi apoyo incondicional y que estaré para ayudarlo cuando me necesite. Que tiene una muy buena esposa y que forman una linda familia.

D: ahora pasemos a ti nuevamente, ven... desde C ¿quieres decirle algo a tu mamá?

P: gracias y que si siento su cariño.

D: algo más?

P: no nada más.

D: OK, cerremos entonces el trabajo de hoy. Ven siéntate con nosotras. ¿Que te pareció lo que viste hoy?

P: bueno con algunas me sorprendí pero habían otras que ya sabía que eran así

D: ¿Qué te sorprendió?

P: más que nada lo de Ca, trataré de tomarla más en cuenta cuando me pide algo, yo ya me había dado cuenta realmente lo que ella sentía. Hoy fue distinto. O sea es que yo no quiero que ella se haga falsas esperanzas... y por eso es que discutimos a veces porque yo no me preocupo por cosas relacionadas con el embarazo.

D: ¿y a ti qué te pasa con eso?

P: no sé, yo como que soy capaz de abstraerme un poco y no pensar mucho en eso pero Ca no, imagínate que ella ya tiene cambios corporales, hormonales y eso... igual es diferente...

D: mmm, ya...

D: ya y con el resto de tu familia, ¿qué pudiste ver hoy?

P: Bueno, lo que te dije anteriormente, que mi mamá es un gran apoyo para mi en estos días... me ayuda mucho con Ca, ella le da tranquilidad y la acompaña en sus cosas de mamás y mujeres. Tiene tiempo para eso y es muy preocupada y cariñosa con ella.

D: ¿ya y con tu papá y tus hermanos, te surgió algo nuevo o que no habías visto?

P: no... la verdad mi hermano está bien con su familia y mi papá ya conocía más o menos lo que él piensa. También ahora esta presente y trata de apoyar en lo que puede...

D: ¿algo más que quieras comentar antes de cerrar?

P: no, eso era, lo que ya dije.

D: Bueno te damos nuevamente las gracias por habernos acompañado en este proceso. La verdad no sabes cuánto nos ayudas. Hay aún mucho que decir con respecto a la paternidad. Muchas gracias y deseamos lo mejor para tu guagüita que viene en camino.